

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESTUDIOS FEMINISTAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FEMINISTAS



**NOMBRE ALUMNO/A:** María del Rosario Moreno Moreno  
**TÍTULO TFM:** La Educación Primaria durante el primer franquismo. Libros de lectura para niñas. Cuestión de género.

**TUTORA:** SARA RAMOS ZAMORA

**FECHA DEFENSA:** 26/09/2017

**CURSO ACADÉMICO:** 2016/2017

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	5 - 6
2. METODOLOGÍA DE TRABAJO .....	7 - 8
3. LA EDUCACIÓN PRIMARIA DURANTE EL PRIMER FRANQUISMO	
3.1. Contexto histórico: hacia un modelo educativo totalitario .....	9
3.1.1. <i>De la dictadura de J.A. Primo de Rivera a la II República</i> .....	9 - 10
3.1.2. <i>Etapas de guerra y posguerra</i> .....	10 - 11
3.2. Política educativa: La escuela primaria como pieza clave en la educación ..	11 - 12
3.2.1. <i>Breve giro en la política educativa</i> .....	12
3.2.2. <i>El nacional-catolicismo</i> .....	12 - 14
4. EDUCACIÓN DE LAS MUJERES DURANTE EL PRIMER FRANQUISMO ...	15-16
4.1. La Sección Femenina .....	17
4.2. El Servicio Social .....	18
4.3. Acción Católica .....	18 - 19
5. DESMANTELAMIENTO DE LA OBRA EDUCATIVA REPUBLICANA .....	20
5.1. Las escuelas en la posguerra	
5.1.1. <i>Infraestructura</i> .....	21- 22
5.1.2. <i>Normas elementales</i> .....	22- 24
5.1.3. <i>Depuración ideológica</i> .....	24 - 26
6. TRATAMIENTO DE LOS LIBROS DE LECTURA INFANTIL DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL FRANQUISMO	
6.1. Control de los libros de lectura .....	27
6.2. Lectura infantil en la primera etapa del Régimen Franquista	
6.2.1. <i>Leer durante la Guerra Civil</i> .....	27 - 29
6.2.2. <i>Leer durante la posguerra</i> .....	29 - 30
7. SELECCIÓN DE LIBROS DE LECTURA INFANTIL DE LA ETAPA PRIMARIA	
7.1. Objetivo de la literatura infantil .....	31
7.2. Relación de los libros de lectura infantil .....	32
7.2.1. <i>Libros para niños (Así quiero ser, Pensar..., Pepe-Luis)</i> .....	32 - 38
7.2.2. <i>Libros para niños y niñas (Pinitos, Para mi hijo)</i> .....	38 - 41
7.2.3. <i>Libros para niñas (Mari-Sol (pequeñitas), Carmelín (La niña diablillo), Maribel (La niña de los suburbios), Golondrina, Leedme, niñas..., Niñas y Flores, Mi costurero, La Escuela y la Patria, Nueva Raza)</i> .....	41 - 62

8.	ANÁLISIS DE LOS LIBROS DE LECTURA INFANTIL PARA NIÑAS	
8.1.	Moral Cristiana y Patriotismo .....	63
	8.1.1. <i>Formación religiosa</i> .....	63 - 65
	8.1.2. <i>Valores morales</i> .....	66 - 67
	8.1.3. <i>Espíritu nacional-amor a la Patria</i> .....	67 - 69
8.2.	Papel de las niñas en los libros de lectura infantil .....	69 - 70
	8.2.1. <i>Jugar a las muñecas</i> .....	70 - 71
	8.2.2. <i>La perfecta casada y mejor madre</i> .....	72 - 73
	8.2.3. <i>La perfecta “ama de casa”</i> .....	73 - 74
9.	CONCLUSIÓN .....	75 - 78
10.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	79 - 82

## **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo es mostrar la importancia de la educación y las consecuencias de la manipulación que el Estado, durante los primeros años del gobierno franquista, ejerció sobre la infancia, en un momento en el que los desastres de la Guerra Civil demandaban la reconstrucción del país. Es necesario tener en cuenta, la especial dedicación otorgada a la enseñanza de los primeros años escolares y la inculcación ideológica que los libros de lectura, mediante los textos e ilustraciones, ejercieron sobre la población infantil. El enfoque de este trabajo se realizará desde la perspectiva de género, incidiendo sobre la educación de las mujeres de la época, a través del análisis de los libros de lectura para niñas.

**Palabras clave:** Régimen Franquista, educación primaria, lectura para niñas, estereotipos de género.

## **ABSTRACT**

The objective of this work is to show the importance of education and the consequences of the manipulation that the State, during the first years of the Francoist government, exercised over childhood, at a time when the disasters of the Civil War demanded the reconstruction from the country. It is necessary to take into account the special dedication given to the teaching of the first school years and the ideological inculcation that the reading books, through the texts and illustrations, exerted on the child population. The focus of this work will be from a gender perspective, focusing on the education of women of the time, through the analysis of reading books for girls.

**Keywords:** Franco Regime, primary education, reading for girls, gender stereotypes.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los ilustrados de los siglos XVIII y XIX ya apostaban por la educación. Entrado el siglo XX, independiente del sistema político vigente, la educación se consideró el pilar fundamental sobre el que se construirían los nuevos ideales. El alzamiento de los sublevados contra los republicanos, en 1936, puso en marcha una cruenta Guerra Civil que duró tres largos años. Los desastres de la guerra, tanto demográficos, como económicos, dejaron al país desintegrado, por lo que el Movimiento Nacional, desde el momento en que comenzó el conflicto, fue perfilando la estructura del Nuevo Estado y recuperando su identidad nacional. El Régimen defendía los valores de la familia tradicional, los patrióticos y los religiosos, con el propósito de inculcar a la población la conciencia nacional.

Se podrían plantear infinidad de cuestiones sobre el papel que ejerció la educación en la población, sobre todo, en épocas de carencia, siendo una de ellas, por ejemplo: ¿Podría considerarse la educación un arma política transmisora de ideología? Tal vez estemos pensando en una respuesta afirmativa y, efectivamente, así es. La educación, durante los primeros años del Gobierno de Franco, significó el verdadero instrumento que permitió la construcción de España como nación. Lo que se pretendía era desarrollar un eficaz sistema educativo que inculcara en la población los nuevos valores cristianos y patrióticos de la “Nueva España” pero, ¿cuál será el procedimiento? ¿Qué tuvo que ver en este afán adoctrinador la Enseñanza Primaria? ¿Y los libros de lectura infantiles?

Las niñas tuvieron una literatura específica, durante los primeros años del Régimen, síntoma de la pretendida separación de la esfera pública y de la esfera privada. Los sistemas de control de la época, tanto de docentes, como de libros o bibliotecas, manipularon las obras literarias, hecho que será conocido como las “famosas purgas de maestros y libros”, limitándose, de esta forma, la libertad de elección y consumo. Teniendo en cuenta que la censura ha existido, en todas las épocas, como mecanismo de defensa para mantenerse en el poder, en el caso que nos ocupa trataremos de desvelar las limitaciones impuestas a las niñas, a través de los libros de lectura, durante la primera época del franquismo. Se trata, por tanto, de averiguar el contenido de los mensajes que indujeron a las mujeres a permanecer recluidas en el hogar, afianzando el rol de esposa y madre abnegada, sacrificada y sumisa. Los rígidos contenidos educativos, que el Régimen segregó claramente por sexos, fueron

justificados por la evidente diferencia biológica, teoría que sería avalada por la Iglesia y justificada por la legislación vigente. El afán por aumentar la natalidad, tras la devastadora Guerra Civil española, obtendrá como resultado la difusión del lema “Mujeres prolíficas, niños sanos” (Alted A. , 1986, p. 428).

Durante la infancia el carácter de los niños y de las niñas comienza a perfilarse y nos preguntamos ¿Cuál será el contenido de los libros de literatura infantil durante los primeros años del Régimen? ¿Tuvieron algo que ver los mensajes de los libros de lectura infantil en el proceso adoctrinador de las niñas? A lo largo de este trabajo presentaremos las estrategias educativas que el “Nuevo Régimen” adoptó, a través de los primeros libros de lectura infantil para niñas.

## 2. METODOLOGÍA

Con este trabajo se va a realizar un estudio con perspectiva de género sobre los contenidos de algunos de los primeros libros de lectura para niñas aparecidos o editados durante la primera etapa del Régimen Franquista en el nivel de educación primaria. Con el fin de comparar el tratamiento de género en los libros de lectura, se hace necesario abordar el contenido de aquellos libros que no iban destinados concretamente a las niñas, hecho que resulta significativo y establece a priori los diferentes roles de género establecidos.

A lo largo de este trabajo se ha empleado el método histórico-educativo. Comenzaremos por contextualizar históricamente el devenir educativo del Régimen Franquista, así como, a plantear la situación de depuración ideológica que sufrió la educación española, durante la etapa estudiada, que afectará no solo al personal docente, sino también a los alumnos, al material didáctico y, sobre todo, a los libros de lectura de educación infantil.

Seleccionaremos algunos de los libros de literatura infantil de la época y, previa lectura detallada, se valorarán aquellos criterios que resulten relevantes, no solo desde el punto de vista educativo, sino también desde el punto de vista social y político, particularmente aquellos que afectan a la vida de las niñas.

El material, en su mayoría procedente de fuentes primarias, ha sido recopilado de la Biblioteca Nacional de España, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Proyecto MANES, de la Universidad Complutense de Madrid, concretamente de la Facultad de Educación y Trabajo social, así como, de la Universidad Carlos III de Madrid. La parte legislativa ha sido extraída de los documentos electrónicos contenidos en páginas oficiales, entre otras, el BOE. Se ha acudido también a fuentes secundarias basadas en artículos de diferentes autores y autoras relacionados con la temática planteada en la presente investigación.

Del catálogo de la Biblioteca Nacional de España se ha seleccionado una interesante relación de libros de “lectura para niñas” significativos para el estudio propuesto en este trabajo. Se han tomado como criterios de selección la edad de la población lectora, esto es, la etapa de educación primaria, así como, los años de su publicación o edición de manera que estuvieran comprendidos en los primeros años del Régimen Franquista. Entre los autores, se han seleccionado, sobre todo, aquellos que

han trabajado la literatura infantil para niñas, entre los que se encuentran: Maestros y maestras nacionales, inspectores e inspectoras de primera enseñanza o Profesoras Normales procedentes de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. La mayoría de los libros poseen licencia eclesiástica y están aprobados por el Ministerio de Educación Nacional, siendo las editoriales más frecuentes: el Magisterio Español o Hijos de Santiago Rodríguez, entre otras.

Una vez realizada la lectura detallada de las obras, se procederá a clasificar los contenidos por temáticas, que tienen que ver con la formación religiosa, el espíritu patriótico o el papel de la familia tradicional, incidiendo en el tratamiento que estas obras adoptan en relación a los roles de género, concretamente, de las niñas.

Posteriormente, se procederá a interpretar los resultados, en función de la situación política del país y de la normativa vigente en materia de educación, concretamente, sobre la etapa primaria. Por último, se valorará el trabajo en su conjunto y se manifestarán las conclusiones del mismo.

### **3. LA EDUCACIÓN PRIMARIA DURANTE EL PRIMER FRANQUISMO**

#### **3.1. Contexto histórico: hacia un modelo educativo totalitario**

A partir del siglo XX, a semejanza de los intereses defendidos durante el siglo XVIII, los expertos en educación apostaron por el cambio social de nuestro país, propiciado por el cambio educativo. En el siglo XX, de la misma forma que en el siglo XIX, los discursos políticos y educativos se fueron mezclando y, la alfabetización y la democracia significaron un obstáculo para los deseos monopolizadores del Estado y de la Iglesia, cuya intención fue adueñarse de las conciencias.

La II República adoptó un nuevo modelo semejante a las formas de acción de la Europa democrática, sin embargo, se vieron frustrado por el advenimiento del Régimen Franquista. Entrado el siglo XX, los distintos grupos apostaron por la educación, de la misma manera que se interesaron los ilustrados de los siglos XVIII y XIX. La educación fue considerada “el verdadero instrumento con el que erradicar los males de la patria” (Gomez, 1999, p. 12-13). Se trataba de difundir entre la sociedad la idea de progreso que conllevaba irremediamente el desarrollo de un eficaz sistema educativo. Las ideas sobre educación y su difusión<sup>1</sup> desarrollaron “un interés por los temas educativos, con una intencionalidad política” (Gomez, 1999, p. 13). Los escritos publicados, durante la primera década franquista, incluso en los años cincuenta, pusieron de manifiesto un modelo educativo propio del sistema político totalitario del Régimen.

#### **3.1.1. De la dictadura de J.A. Primo de Rivera a la República**

El siglo XX comenzaba con la resaca de los conflictos acontecidos durante el siglo anterior, concretamente entre conservadores y progresistas. Tras la dimisión del gobierno el 14 de septiembre de 1923, motivada por los conflictos sociales y el desequilibrio político del momento, el rey nombró jefe del gobierno a Jose Antonio Primo de Rivera. Como consecuencia de ello, las Cortes fueron disueltas, las libertades democráticas suprimidas, se impuso la censura y los gobernadores civiles fueron sustituidos por un Directorio Militar<sup>2</sup>. Las desavenencias entre el General y algunos sectores militares propiciaron la pérdida de popularidad del Jefe de Gobierno, hecho que le mantuvo aislado y que provocó el fin de su dictadura, dimitiendo el 28 de enero de 1930. Durante el gobierno de Jose Antonio Primo de Rivera se reforzaron los sistemas de control de libros y se suprimió la libertad de elección, realizándose un férreo control

---

<sup>1</sup> Mediante obras de divulgación, artículos de revista, prensa, programas políticos etc.

<sup>2</sup> El nuevo general, esto es, José Antonio Primo de Rivera fue situado al frente de un Directorio Militar.

del consumo, y retirando aquellos que no se ajustaban a los preceptos dictados por el Régimen (Sanchez-Redondo, 2004, pp. 21-22).

El 14 de abril de 1931 con la proclamación de la II República, se produjeron una serie de cambios educativos que consistieron en la implantación de una enseñanza laica, de la coeducación, de la libertad de cátedra, de la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, del acceso a la educación a todos los niveles educativos, así como, del derecho de la Iglesia de impartir su doctrina en sus establecimientos. La guerra obstaculizó la creación de Escuelas Primarias, a pesar de que se pusieron en marcha un número importante de ellas. El Plan de Estudios de Magisterio de 1931 mejoró la formación de los Maestros, siendo las Misiones Pedagógicas las encargadas de difundir la cultura. A pesar del liberalismo propagado por la República, el control de libros en 1932 se hizo patente. Se produjo una revisión de libros que permitió la implantación de la nueva ideología, acabando con los “libros de apologías y exaltaciones anteriores y de confesiones religiosas” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 22).

### **3.1.2. Etapa de guerra y posguerra**

El Régimen de Franco ha sido considerado un periodo complejo y ambiguo en su ideología, desarrollo y acontecimientos. A pesar de aparentar uniformidad en su periodo de vigencia, lo cierto es que el gobierno de Franco fue variando de unas épocas a otras. Durante esta etapa se produjo un intenso fervor patriótico considerado, por diferentes autores, como un gobierno “totalitarista, caudillista, nacionalista, católico, centralizador o aislacionista” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 22).

Las destrucciones de la guerra y la escasez de fluidez en las arcas del Estado desembocaron en una profunda crisis que afectó en el terreno económico, sobre todo, a la agricultura, que quedó gravemente atrasada<sup>3</sup>. Serán los “años del hambre”, en los que existieron grandes diferencias sociales que instaron al Jefe del Estado, mediante la exaltación del patriotismo, a promover valores de productividad y efectividad. Las importaciones fueron reducidas y se tendió a la estatalización de amplios sectores de la economía del país. Como consecuencia de los desastres ocasionados por la guerra, los exilios de los vencidos, las represalias, la coacción a la libertad, así como, la crisis económica, la población estaba moralmente destrozada (Sanchez-Redondo, 2004, p.

---

<sup>3</sup> Hay que tener en cuenta que en esta época España es un país eminentemente agrícola.

23). Sin embargo, existía parte de la misma gozosa de haber alcanzado la victoria y esperanzados por conseguir una calidad de vida que les permitiera un futuro mejor.

Internacionalmente nos encontramos en un periodo en el que se está produciendo la Segunda Guerra Mundial, donde nuestro país, a pesar de sentir simpatías por el Eje, no intervino directamente en el conflicto<sup>4</sup>, bien porque no alcanzó un acuerdo satisfactorio o porque no estaba en condiciones de atravesar por otra guerra. En un principio, España fue rechazada de la candidatura de la O.N.U. lo que provocó el aislamiento internacional español. No obstante, tras el nombramiento del nuevo gobierno, que contó con el apoyo del papa, la O.N.U., toda vez que España había conseguido una buena opinión internacional, accedió, en 1946, a mantener relaciones diplomáticas con el gobierno de Franco (Sanchez-Redondo, 2004, p. 24).

### **3.2. Política educativa: La escuela primaria como pieza clave en la educación**

El papel fundamental de la educación, a finales del siglo XIX, fue la construcción de España como nación, por medio de la identidad colectiva, que consistía en el “conjunto de sentimientos, características e ideales comunes a todos los españoles” (Del Pozo, 1999, p. 65). La escuela primaria fue la responsable de la identificación y de la formación de ese carácter nacional. En este sentido, para unos, la escuela debía ser capaz de “crear un fuerte sentimiento nacionalista, basado en la constitución de una identidad colectiva común y unitaria” (Del Pozo, 1999, p. 65) y, para otros, significó la transmisión de valores patrióticos, en un momento en el que España necesitaba adquirir conciencia nacional. No obstante, el sentimiento común se basaba en la idea de que la escuela primaria necesitaba un “cambio copernicano”<sup>5</sup> (Del Pozo, 1999, p. 66), cuyo objetivo sería no tanto a la alfabetización, sino la formación de caracteres. A la educación intelectual, identificada con la enseñanza tradicional, se le sumaron aspectos realmente novedosos, como fueron, la educación física, la educación del carácter y la educación social.

En los primeros años del siglo XX, la educación política para la formación del ciudadano y para la moralización de la política, fueron decisivas. Los programas de los diferentes partidos incluyeron los planteamientos y exigencias para la enseñanza, lo que haría que el Estado adquiriese una mayor intervención en los asuntos educativos

---

<sup>4</sup> La aportación que España hizo en la Segunda Guerra Mundial fue la División Azul. Se trató de una infantería de voluntarios, encuadrada en el ejército de la Alemania nazi, que lucharon contra la Unión Soviética.

<sup>5</sup> Metáfora que se utiliza popularmente para expresar un cambio radical en cualquier ámbito.

(Fernandez, 1999, p. 211). La modernización del Estado, impulsada por el Conde de Romanones<sup>6</sup>, garantizó el carácter nacional de la educación mediante la funcionarización del personal docente.

### ***3.2.1. Breve giro en la política educativa.***

El derrocamiento de la Monarquía por la República el 14 de abril de 1931 supuso un cambio en la política educativa, respondiendo a las exigencias educativas planteadas por el liberalismo y el compromiso ineludible con la modernidad. La educación, siempre y cuando estuviera bajo la única competencia del Estado, significó una “cuestión de salud pública” (Fernandez, 1999, p. 220). La sociedad republicana fue, por tanto, la que transformó el sistema educativo en orden a la pretendida modernización. Las motivaciones de la República fueron: “El entendimiento del Estado como Estado educador y la idea de la enseñanza como servicio público” (Fernandez, 1999, p. 221). La constitución de la República Española de 9 de diciembre de 1931, en su artículo 48, declaraba que “la cultura es atribución esencial del Estado [...] la enseñanza primaria será gratuita y obligatoria [...] y la enseñanza será laica[...]” (Constitución, 1931). Así mismo, se prohibió a las confesiones religiosas la impartición de enseñanza, conforme a lo contenido en el artículo 26 de la mencionada Constitución.

Las circunstancias motivadas por la Guerra Civil española, propiciaron la incorporación de las mujeres a la esfera pública, hecho que no fue bien recibido por la mayoría de los hombres que vieron peligrar sus puestos de trabajo. Las mujeres, a través de diferentes organizaciones, como la Agrupación de Mujeres Antifascistas o Mujeres Libres, entre otras, participaron de forma activa y voluntaria en la vida social del país, desempeñando labores de auxilio y cuidados, no solo a los refugiados, sino también a sus propias familias. Durante la República la “Educación y la cultura fueron armas contra el fascismo y canales de transmisión ideológica” (Ramos, 2003, p. 124), hecho que significó un gran logro para el movimiento femenino, aunque su desarrollo se ralentizó, como veremos a lo largo de este trabajo.

### ***3.2.2. El nacional-catolicismo***

La Falange, a pesar de no haber sido tenida en cuenta en los planes de los sublevados, se consideró así misma como el pilar fundamental del “Movimiento

---

<sup>6</sup> Segundo Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes que estableció el enciclopedismo en las escuelas primarias mediante el Real Decreto de 26 de octubre de 1901.

Nacional”. Sus pretensiones fueron adquirir un “papel preponderante en la nueva sociedad y en la formación del hombre nuevo del Estado nacionalsindicalista” (Fernandez, 1999, p. 223). La Iglesia, por otro lado, aspiraba también a tener el control de la educación, por lo que entró en rivalidad con la Falange,

Durante la guerra civil española, las relaciones entre la Iglesia y la Falange no estuvieron exentas de conflictos, como consecuencia de la influencia nacional-socialista en el partido fascista español, así como los intentos del partido único por controlar parcelas del poder de la Iglesia. (Cayetano & Nuñez, 2016).

El carácter político del Régimen de Franco se fue conformando en función de las vinculaciones, más o menos directas, proporcionadas por instituciones como la Iglesia y Falange, que le fueron dando la sustanciabilidad de la que carecía. Así, por un lado, la Iglesia permitió que el nuevo Estado fuese apareciendo como “un régimen conservador y tradicional” (Alted A. , 2000, p. 217) y, por el otro, Falange “le aportaba los aires de totalitarismo en boga en Europa en los años de la guerra” (Alted A. , 2000, p. 217). La Iglesia y la Falange permitieron que el Regimen Franquista “se moviera en un terreno ambiguo e impreciso que contribuyó a su permanencia” (Alted A. , 2000, p. 217).

La Iglesia, a cambio del apoyo prestado a los sublevados, exigió al régimen el control de la educación y de la enseñanza, campo que había considerado suyo. Así mismo, Falange, como partido único, se impuso mediante los *mass media* (Alted A. , 2000, p. 217). El primer reparto de funciones<sup>7</sup> del sector educativo, por tanto, fue competencia de la Iglesia. Falange, que reivindicaba una escuela y una educación estatal, fue poco a poco expulsada, no solo de la enseñanza primaria, sino también de la Universidad, aunque aquí “conservase su retórica gestual, verbal, estética...” (Fernandez, 1999, p. 227).

La religión y la tradición histórica nacional se reafirmaron en esta época identificándose la una con la otra, por lo que el sentido religioso y patriótico conformaron la base de toda realización política educativa y cultural (Alted A. , 2000, p. 218). La Ley de Primera Enseñanza de 1945, interpretada por Eduardo Marquina, maestro nacional, consideraba que la restauración política, se sustentaba sobre dos pilares que se apoyaban mutuamente, esto es, “Patria y Religión”, de manera que la pretensión fue inculcar al escolar la conciencia nacional (Marquina, 1938, pp. 15-45).

---

<sup>7</sup> Mediante la Ley de 30 de enero de 1938, tras la constitución del primer gobierno del régimen de Franco, se realizó el reparto de poderes que situaba en el” Ministerio del Interior (Servicios Nacionales de Prensa y Propaganda) a los falangistas y en el de Educación, a los monárquicos de Acción Española, con Pedro Sainz Rodríguez al frente, bajo la atenta vigilancia del cardenal Gomá, primado de España” (Alted A. , 2000, p. 217)

La Ley, por tanto, se inspiró en las dos grandes fuerzas del nacionalcatolicismo, dejando de lado los principios del nacionalsindicalismo falangista (Fernandez, 1999, p. 228). La nueva Ley de Educación Primaria impulsó el modelo de enseñanza tradicional de la Iglesia en el que la educación fue considerada una obra de orden social. La Iglesia, la familia y el Estado, conforme a lo contenido en su artículo 15, asumieron la función educativa: “La Escuela es la comunidad activa de maestros y escolares, instituida por la Familia, la Iglesia o el Estado, como órgano de la educación primaria, para la formación cristiana católica e intelectual de la niñez española” (Orden de 18 de marzo, 1939). Esta Ley adjudicó a la familia la elección de la educación de sus hijos, a la Iglesia la creación de Escuelas, expedición de títulos, vigilancia e inspección de centros privados, entre otros, así como, al Estado le confirió, conforme establece su artículo cuarto:

[...]proteger y promover la enseñanza primaria en el territorio nacional crear y sostener las escuelas que aparte de la iniciativa privada y de la Iglesia sean necesarias para la educación de todos los españoles y expedir a los Maestros los títulos profesionales respectivos. La superior inspección de la enseñanza primaria pública y privada será ejercida por el Estado a través de sus órganos propios. (Orden de 18 de marzo, 1939).

#### 4. EDUCACIÓN DE LAS MUJERES DURANTE EL PRIMER FRANQUISMO

La tendencia liberalizadora de las mujeres, desarrollada en Europa y América a lo largo del siglo XIX, perseguía el reconocimiento como grupo social y la igualdad de oportunidades educativas. Las ideas liberales y democráticas favorecieron la emancipación de las mujeres a través de la enseñanza, logro que se vio frustrado como consecuencia del nacimiento de los regímenes fascistas de la Europa del primer tercio del siglo XX. El Régimen Franquista asumió los postulados de la Iglesia Católica, que consolidaban la tradición en lo referido a las relaciones de “hombre-mujer, padres-hijos, educación-familia-sociedad” (Alted A. , 1986, p. 425). Estos regímenes tenían en común “principios de autoridad, obediencia, disciplina, jerarquización de las relaciones e intromisión en la vida privada” (Alted A. , 1986, p. 425), convirtiéndolo a las mujeres en esclavas del hogar, dedicadas a las labores propias de esposa y madre.

Los principios sobre los que se configuraron las bases de la política educativa de las mujeres fueron “las directrices pontificias marcadas por Pio XI en la encíclica<sup>8</sup> y en la de 31 de diciembre de 1930, *Casti Connubii*, sobre el matrimonio cristiano” (Alted A. , 1986, p. 428). Fruto del compendio de estos dos textos, el jesuíta Enrique Herrera Oria, citado por Alicia Alted, dijo: “Hay que formar en las niñas lo que debería ser la ambición básica de toda mujer: el hacer de la casa la extensión de su persona” (Alted A. , 1986, p. 428). La política demográfica del Régimen, motivada por la mortalidad de la guerra y la tradición de la familia cristiana, así como, por las políticas de los regímenes totalitarios, establecieron como lema “Mujeres prolíficas y niños sanos” (Alted A. , 1986, p. 428).

La misión de las mujeres, toda vez que el Regimen aceptara la idea de la diferencia biológica propagada por la Iglesia, estuvo destinada al hogar, al marido y a los hijos justificando, de este modo, la diferente formación impuesta y el apoyo que ésta le debía al varón. El Ministerio de Educación, por tanto, canalizó la formación de las mujeres hacia la enseñanza primaria y media profesional, obstaculizando el acceso de éstas a niveles de estudio superiores. Los principios fundamentales que el Ministerio fijó establecieron como pilar esencial de la reforma educativa la creación de una “Escuela para niñas” (Alted A. , 1986, p. 429) que permitió que las mujeres llevaran a cabo la misión para la que habían sido creadas. Por otro lado, la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza creó, una vez finalizada la guerra, las escuelas del

---

<sup>8</sup> Divini Ilius Magistri de 21 de diciembre de 1929

hogar. Así mismo, las Escuelas Normales de maestras, además de la formación cultural, también impartieron clases de enseñanzas acordes con su sexo.

En cuanto al papel educativo reservado a la mujer, José Permartín, citado por Alicia Alted, dirá:

Se debe tratar de encauzar la gran corriente de estudiantas apartándolas de la pedantería feminista de bachilleras y universitarias que deben ser la excepción, orientándolas hacia su propio magnífico ser femenino que se desarrolla en el hogar (Alted A. , 2000, p. 220).

La política educativa del Régimen no solo supeditó la formación de las mujeres, la faceta religiosa o la moral, sino que también impuso la doctrina ideológica de los principios del Movimiento. En este sentido, el Frente de Juventudes y la Sección femenina fueron las organizaciones falangistas que propagaron los principios del nacionalcatolicismo, imponiéndose como doctrina del nuevo Estado (Nielfa, 2003) y constituyéndose como vehículo de orientación pedagógica. Esta “formación”, que englobaba aspectos que afectaban a la vida cotidiana, estuvo dirigida esencialmente a adolescentes, jóvenes en edad de casarse, esposas y madres, redefiniendo de esta forma, en el caso de la mujer, la divulgación del perfil de “mujer ideal” o de “mujer cristiana”.

#### **4.1. La Sección femenina**

La Sección Femenina comenzó a gestar las ideas sobre la formación de las mujeres a través del discurso de Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de la Sección Femenina, en el II Consejo Nacional en 1938,

Lo que no haremos es ponerlas en competencia con ellos, - los hombres - porque jamás llegarán a igualarlos y, en cambio, pierden toda la elegancia y toda la gracia indispensables para la convivencia.

Así mismo, contó desde 1937 con una Delegación de Prensa y Propaganda, cuya misión fue difundir su principal objetivo, esto es, la formación de las mujeres españolas,

En España, en este momento, la mayoría de las mujeres están sin formar o están deformadas y muchos de los males que nos han sobrevenido han sido por esa causa (Primo de Rivera, Discursos, Circulares y Escritos pronunciados en la FAE Primo de Rivera s.f., p. 160).

Los discursos de Pilar Primo de Rivera concentraron a un gran número de mujeres que, desde la postguerra, recibirán mensajes tan significativos como este:

Estamos aquí reunidas sólo para festejar nuestra victoria y honrar a nuestros soldados. Porque la única misión que tienen asignadas las mujeres en la tarea de la Patria es el Hogar (Primo de Rivera, Discurso "Pilar dijo en Medina del Campo", p. 65).

La Sección Femenina estaba interesada, principalmente, en que las enseñanzas políticas fueran transmitidas por las mujeres de generación en generación, así como que la mujer permaneciera en el hogar (Sánchez, 1990, p. 28). Con el objetivo de concienciar a la población femenina de su papel transmisor de ideología falangista desde el hogar, la Sección Femenina incidió en mensajes como este:

[...] estamos obligadas a hacer conocer a España entera este modo de ser de Falange, estamos obligadas a hacer llegar nuestras consignas a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, para que España sea, desde ahora y siempre, nacional-sindicalista (Jiménez E. , 1981, p. 12).

De la misma forma, activaron el control de las mujeres a través de sus sentimientos: “Las mujeres siempre se mueven por razones amorosas y la Falange es una forma de amor” (Jiménez E. , 1981, p. 11). El nuevo Estado exaltó la maternidad, recomendando el silencio de las mujeres en la esfera pública en un régimen que las hace callar (Jiménez E. , 1981, pp. 5-6).

La Sección Femenina, por tanto, se convirtió en la portavoz de consignas ya elaboradas desde otras instancias. Su política no resultó atractiva para la mayoría de las mujeres, toda vez que, por un lado, suponía la obligatoriedad de prestar un Servicio Social, cuyos ideales no eran compartidos por todas las mujeres y, por el otro, “la imagen de las afiliadas no era el espejo donde debían mirarse las mujeres españolas” (Jiménez E. , 1981, p. 13). Existió, por tanto, una contradicción en cuanto a la transmisión del ideal de mujer propagado por la Sección Femenina, esto es, esposa y madre, toda vez que este ideal era negado entre sus integrantes, ya que la mayoría eran solteras o viudas de guerra y dedicaban su labor a la esfera pública.

#### **4.2. El Servicio Social**

El afán unificador ideológico y político fue el desencadenante del nacimiento del Servicio Social surgido como consecuencia de la celebración, en 1940, del Cuarto Consejo Nacional en Madrid (Jiménez E. , 1981, p. 10). Su objetivo fue asegurar la formación de las mujeres, de esta forma, las maestras estaban obligadas a pertenecer a la Sección Femenina y debían impartir asignaturas “específicamente femeninas” en el Bachillerato (Jiménez E. , 1981, p. 6).

El Servicio Social se convirtió en un instrumento de control cuyo periodo de cumplimiento fueron seis meses, tres de ellos destinados a formación, esto es, “religión, formación del espíritu nacional, cultura general, hogar, corte y confección, cocina,

puericultura postnatal, labores domésticas, manualidades y gimnasia” (Sánchez, 1990, p. 37) y tres de ellos constituyeron el periodo formativo que se realizaba, entre otros, en hogares y comedores infantiles, hospitales o talleres y oficinas del Servicio Social.

Las mujeres solteras entre 17 y 35 años si querían obtener un título académico o un certificado de estudios, desempeñar una profesión oficial, tener pasaporte o carné de conducir, debían poseer el Certificado de haber cumplido el Servicio Social. Sólo podían eximirse de la prestación del Servicio Social aquellas mujeres que contraían matrimonio, las viudas con un hijo o más, ser la mayor de ocho hermanos solteros o ser monja, entre otros (Sánchez, 1990, p. 37). La prestación del Servicio Social aportó al Régimen una importante cantidad de mano de obra gratuita, resultando ser un periodo opresor y violento para aquellas mujeres que no compartían dicha ideología. La educación en las asignaturas del Hogar y la realización del Servicio Social, constituyeron el pilar que soportaba el engranaje que permitió el adoctrinamiento femenino (Gomez-Ferrer, Cano, Barrancos, & Larvin, 2006, p. 281).

### **4.3. Acción Católica**

Acción católica de la mujer fue una organización nacida en 1919, cuyas integrantes ya venían movilizándose durante la República y participaban en las secciones femeninas de partidos de la derecha católica como fue el caso de Acción Nacional y CEDA. Sus concepciones de género, religión y familia se vieron amenazadas por la República, por lo que, en sus protestas manifestaron:

[...] cuando pasen estos tiempos de confusión y temores, la mujer debe volver a su hogar, dejando la política, pero antes trataremos de arreglar el mundo en que han de vivir nuestros hijos<sup>9</sup> (Blasco, 2005, p. 55).

La Guerra Civil radicalizó la postura de Acción Católica intensificando su respuesta, de manera que sus intereses políticos basarían sus proyectos en el desarrollo de “una política de la identidad femenina basada en el modelo de las esferas separadas” (Blasco, 2005, p. 60).

La formación de las mujeres fue adjudicada oficialmente a la Sección Femenina<sup>10</sup>, dedicándose Acción Católica<sup>11</sup>, con mayor énfasis, a las enseñanzas

---

<sup>9</sup> *Ellas*, febrero de 1933, citado por Inmaculada Blasco Herranz en su artículo "Sección Femenina" y "Acción Católica" la movilización de las mujeres durante el franquismo.

<sup>10</sup> “La Sección Femenina de FET y de las JONS fue designada oficialmente, por un decreto de Franco de diciembre de 1939 como la organización que había de ejercer la labor de adoctrinamiento y socialización de las mujeres españolas, en el modelo femenino hegemónico y en los principios ideológicos falangistas” (Blasco, 2005, p. 61).

religiosas y morales. Ambas organizaciones compartían criterios respecto a la educación de las mujeres, en función de su género, esto es, “adoctrinamiento de otras mujeres, asistencia socio-benéfica, educación moral y religiosa” (Blasco, 2005, p. 60). A pesar de que tanto la Sección Femenina, como Acción Católica, difundieron el mismo modelo de feminidad, se apreciaron algunas diferencias. Mientras que en los discursos de las católicas se incidía sobre la difusión de valores de “pureza y abnegación” (Blasco, 2005, p. 60) en los de Pilar Primo de Rivera aumentaban las referencias a la “sumisión e inferioridad femeninas” (Blasco, 2005, p. 60), ausente en los discursos de Acción Católica.

---

<sup>11</sup> “Integrada en el esquema organizativo de AC, cuya continuidad fue permitida por el régimen e impulsada por la jerarquía eclesiástica española” (Blasco, 2005, p. 61).

## 5. DESMANTELAMIENTO DE LA OBRA EDUCATIVA REPUBLICANA

Los primeros años del Régimen Franquista significaron, sobre todo, el desmantelamiento de todo aquello que tenía que ver con la República. Se trataba pues de recuperar las doctrinas que la República les había arrebatado, empleando para ello una dura represión y un fuerte control social, sobre todo, de aquellos que no confesaban con los ideales del Régimen. La Constitución de 1931, así como, los partidos y los sindicatos fueron eliminados, creándose la F.E.T. y de las J.O.N.S.<sup>12</sup> y la C.N.S.<sup>13</sup> (Sanchez-Redondo, 2004, pp. 23-24). En este sentido, Gloria Nielfa en el prólogo de la obra de Rosario Ruiz Franco, *¿Eternas menores? Las mujeres en el franquismo*, resume la actividad legislativa de los primeros años del franquismo que supuso: “La derogación de la normativa legal de la Segunda República, el restablecimiento de leyes anteriores que habían sido suprimidas y la implantación de otras de tipo restrictivo.” (Ruiz, 2007, p. 18).

A pesar de estar inmersos en una Guerra Civil, lo cierto es que los nacionalistas, desde el principio, tuvieron como objetivo derribar las bases administrativas e ideológicas de la República. En 1937, Sainz Rodríguez, monárquico y católico, fue nombrado Ministro de Educación, siendo uno de sus primeros cometidos echar abajo el sistema republicano, esto es, “suprimió el laicismo, la coeducación y la enseñanza de las lenguas nacionales, depuró a los maestros partidarios de la República, y estableció una rígida censura de los libros de texto (las famosas purgas de maestros y de libros)” (Sanchez-Redondo, 2004, pp. 24-25). La Compañía de Jesús fue recuperada ese mismo año y se produjo el reestablecimiento de la religión, no solo como una asignatura más, sino que además, el ambiente escolar debía estar influido y dirigido por ella,

Este restablecimiento no quiere decir tan sólo que el Maestro se limite a dedicar una o varias sesiones semanales a la enseñanza del Catecismo e Historia Sagrada. Esto es indispensable; pero de mucha mayor necesidad ha de ser lograr que el ambiente escolar esté en su totalidad influido y dirigido por la doctrina del Crucificado<sup>14</sup>.

Por tanto, la enseñanza de cualquier materia, así como, las lecturas de la época contenían mensajes cargados de valores morales y religiosos.

---

<sup>12</sup> Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, partido único del Régimen Franquista, creado en abril de 1938.

<sup>13</sup> Central Nacional Sindicalista, sindicato vertical creado en 1938 de afiliación obligatoria

<sup>14</sup> Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional BOE núm. 503 p. 6155 BOE 8 marzo de 1938.

## **5.1. Las escuelas en la posguerra**

### **5.1.1. Infraestructura**

El ambiente de postguerra fue duro, sobre todo, para aquel sector de la población más desfavorecido. Las condiciones de la escuela primaria fueron diferentes en función de si se trataba de una escuela pública o de una escuela privada. En el caso de una escuela pública, si el edificio quedó en pie tras la guerra y, sobre todo, si fue construido por la República, las condiciones fueron mejores que las ofrecidas por el Ayuntamiento, cuyas instalaciones se ciñeron a la adecuación de cualquier sala o habitación destinadas al efecto, sin las mínimas condiciones de habitabilidad. Los escasos materiales didácticos fueron: “la pizarra y tiza y algunos mapas, aparte de la saliva del maestro” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 29). La clase la encabezaba el pupitre y el sillón del maestro o de la maestra en cuya pared se encontraba “el Crucifijo, un cuadro de la virgen y las fotos de Franco y de José Antonio” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 113). En el mejor de los casos, las escuelas contaban con mobiliario, cuyas mesas<sup>15</sup> compartían varios alumnos, y con una estufa de leña, que escasamente cubría las necesidades, que tendría que poner en marcha el personal docente o el niño o la niña encargados de esta tarea. En muchos casos, los alumnos tenían que llevar su propia silla, incluso una lata de picón y carbón encendido para calentarse (ANEXO I).

En el caso de las escuelas privadas, éstas pertenecían en su mayoría a congregaciones religiosas y se mantenían de las aportaciones de las familias de los alumnos que, generalmente, eran de clase media, media-alta, conservadores y católicos. El establecimiento de estas escuelas, que generalmente se encontraban en las grandes ciudades y pueblos, eximía al Estado de tener que construir edificios escolares y pagar a maestros sueldos que no se podía permitir.

La diferencia entre los centros públicos y privados era evidente, en los colegios públicos se encontraba la mayoría del pueblo español, esto es, los pobres y en los colegios privados aquellos alumnos que tenían más posibilidades de continuar estudiando al finalizar la Enseñanza Primaria. Después del franquismo se siguieron manteniendo este tipo de centros privados. Hoy en día, en la mente de las personas

---

<sup>15</sup> Las mesas contaban con un tablero inclinado que al abrirse disponía de un hueco para guardar el material escolar. Sobre la mesa de madera un “adminículo de porcelana servía de tintero donde mojar el plumín o la plumilla” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 6)

sigue existiendo la idea de que los colegios privados son mejores que los colegios públicos.

### *5.1.2. Normas elementales*

Durante la contienda se dictaron normas elementales cuya pretensión fue, por un lado, la normalización de la vida educativa en aquellas zonas ocupadas por el Ejército Español, “salvador de España”<sup>16</sup> y, por el otro, la atención prioritaria de la enseñanza primaria, toda vez que el Estado, como pieza fundamental, “debe contribuir no sólo a la formación del niño en el aspecto cultural general, sino también, a la españolización de las juventudes del porvenir”<sup>17</sup>.

Los ediles debían vigilar los centros escolares y determinar que las prácticas, en materia educativa, se ajustasen a las prerrogativas del Movimiento Nacional, así, los alcaldes fueron los encargados de que “los juegos infantiles, obligatorios, tiendan a la exaltación del patriotismo sano y entusiasta de la España nueva”. Los alcaldes debían comunicar de inmediato cualquier comportamiento ajeno a lo estipulado, siendo el Rectorado del Distrito Universitario el órgano encargado de recepcionar cualquier conducta observada por los maestros<sup>18</sup>.

La Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional en su apartado “EDUCACIÓN PATRIÓTICA” dejaba claramente establecido qué escuelas debían mantenerse: “Una Escuela donde no se aprende a amar a España no tiene razón de existir, hay que suprimirla”<sup>19</sup>. Esta circular incidía también sobre el objetivo de la escuela:

La Escuela, forjadora de las futuras generaciones, fervorosamente fundida con este épico Movimiento de resurrección patriótica, ha de marcar su rumbo categórico hacia las glorias futuras, preparando a nuestra infancia por derroteros nacionales<sup>20</sup>.

En cuanto al aspecto pedagógico el Régimen abogaba por un tipo de enseñanza basado en “una ‘pedagogía del dolor’, que vivificaba y perfeccionaba, una pedagogía española y una ‘disciplina rigurosa’<sup>21</sup>” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 30). La escuela primaria debía ser “activa, graduada, intuitiva y práctica” (Sanchez-Redondo, 2004, p.

---

<sup>16</sup> Orden de 19 de agosto de 1936 sobre escuelas (Celada & Esteban, 1999, p. 347).

<sup>17</sup> Orden de 19 de agosto de 1936 sobre escuelas (Celada & Esteban, 1999, p. 347).

<sup>18</sup> Orden de 19 de agosto de 1936 sobre depuración de alumnos (Celada & Esteban, 1999, p. 347).

<sup>19</sup> Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional BOE núm. 503 p. 6155 BOE 8 marzo de 1938.

<sup>20</sup> Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional BOE núm. 503 p. 6154 BOE 8 marzo de 1938.

<sup>21</sup> Conforme a lo expresado en la Ley de Educación Primaria de 1947

31), sin embargo, además de la dura disciplina, los libros de texto, esencialmente el Catecismo y la Enciclopedia, tenían que aprenderse de memoria. Las pautas pedagógicas en la educación de las escuelas de niñas fueron:

En las escuelas de niñas brillará la feminidad más rotunda, procurando las maestras, con labores y enseñanzas apropiadas al hogar, dar carácter a sus escuelas, tendiendo a una contribución práctica en favor de nuestro glorioso Ejército<sup>22</sup>.

Éstas prácticas pedagógicas continuaron implantándose durante los años cincuenta y, seguramente en la práctica, durante los años sesenta también.

La enseñanza en las escuelas se impartía por separado, esto es, las niñas por un lado y los niños por el otro, siendo respectivamente sus docentes, la maestra y el maestro. Solo en primaria o en las escuelas rurales se reunían en el mismo aula niños y niñas organizados por edades. Los sueldos de los maestros eran muy bajos y el absentismo escolar, que aumentaba en épocas de recolección, comenzaba a edades muy tempranas, toda vez que el alumnado tenía que dejar de estudiar para ponerse a trabajar y ayudar a sus familias. Los niños y las niñas que acudían a la escuela pública llevarán ropas limpias y austeras, remendadas a base de zurcidos y heredadas de unos hermanos a otros. En el caso de la escuela privada, los niños y las niñas iban especialmente limpios, con ropas elegantes, siendo este el modelo de niño reflejado en las ilustraciones de las cartillas o libros de lectura de la época (Sanchez-Redondo, 2004, p. 112).

El curso escolar comenzaba en octubre, concretamente a partir del día 2, ya que, [...]*el día 1 se celebraba el llamado Día del Caudillo, declarado festivo en todo el territorio español, puesto que conmemoraba la proclamación de Francisco Franco como Jefe del Estado en 1936* (Altarriba & Altarriba, *Preparadas para ir al cole. El cajón del escritorio*, 2008).

En la escuela primaria de postguerra, tanto si la educación era pública, como si era privada, existía la obligatoriedad de rezar al entrar y al salir de clase. Al menos, al comienzo y finalización de las clases semanales, bien en el patio o en la puerta de acceso al colegio se izaba y se arriaba la respectiva bandera y los niños y niñas, formados al estilo militar, cantaban el “cara al sol” o “Prietas las Filas” (Sanchez-Redondo, 2004, p. 113). La regla o la vara imponían una rigurosa disciplina debiendo atender al maestro o a la maestra sin despistarse con los compañeros y respondiendo debidamente a las preguntas planteadas. La lectura se realizaba diariamente en pequeños grupos, uno tras otro y delante del profesor, mientras el resto del alumnado realizaba las

---

<sup>22</sup> Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional BOE núm. 503 p. 6155 BOE 8 marzo de 1938.

tareas encomendadas. Cuando ya sabían leer, el método era distinto, cada alumno, desde su sitio, leía de forma alterna el párrafo que el maestro o la maestra ordenaba. La rigurosa disciplina no terminaba en el aula pues, en casa, el alumnado tenía que seguir leyendo para perfeccionar lo aprendido en la escuela, hecho que los padres y madres valoraban especialmente (Sanchez-Redondo, 2004, p. 113).

### **5.1.3. Depuración ideológica.**

Como ya he comentado a lo largo de este trabajo, los valores ideológicos que propugnaba el nuevo Régimen se presentaban contrarios a los logros educativos conseguidos durante la República, toda vez que ésta había supuesto un retroceso en los valores tradicionales. No es de extrañar, por tanto, que el Régimen Franquista pusiera en marcha un intenso aparato de depuración ideológica, que produjo un duro enfrentamiento entre los que pretendieron modernizar y secularizar el Estado y los que optaron por mantener los valores tradicionales. Los docentes fueron examinados y evaluados generándose tal desconfianza hacia el sector educativo que hizo que se despertara en el Estado un especial interés por el Magisterio.

La Orden de 5 de diciembre de 1936 regulaba la expulsión del cargo de docente, sin posibilidad de interponer recurso alguno ante la jurisdicción contencioso-administrativa<sup>23</sup>, a cualquier funcionario o funcionaria que mostrase una actitud contraria al Movimiento Nacional.

Las ‘orientaciones’ dadas a los primeros maestros del nuevo Estado, todavía en plena guerra Civil, son el mejor exponente de la ideología educativa del primer franquismo: los principios y valores de las distintas fuerzas que forman el bloque insurgente están representados en el *Curso de Orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria de 1938*, en el que se destaca una impronta del catolicismo integrista y una notable influencia de los fascismos que triunfan en Europa (De Puelles M. , 1998, p. 50).

La función que debía acometer el personal docente fue ampliamente regulada y controlada. Mediante circular, publicada en el BOE de 8 de marzo de 1938, se estableció: “Al Maestro se le encomienda esta obra trascendental. España le entrega sus hijos para formarlos en el amor a Dios y a su Patria. De ahí la gloria y la estrecha responsabilidad del Magisterio Nacional”<sup>24</sup>. La depuración ideológica supuso “un adoctrinamiento militante, exagerando los detalles y reflejando a escala la militarización

---

<sup>23</sup> Decreto-Ley 5 de diciembre de 1936 (Celada & Esteban, 1999, p. 344)

<sup>24</sup> Circular a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la España Nacional BOE núm. 503 p. 6155 BOE 8 marzo de 1938

progresiva de la sociedad e incluso la marcha de los frentes” (Celada & Esteban, 1999, p. 349). Este adoctrinamiento se vio reflejado en la actividad del personal docente, que recibió un trato claramente diferenciado, beneficiando, por un lado, a aquellos maestros que mostraran fidelidad al Régimen y, por el otro, adjudicando puestos con carácter provisional, a los que habían sido maestros “mutilados por la patria”<sup>25</sup>.

Con el objetivo de que la depuración docente, llevada a cabo por el Régimen Franquista, no entorpeciera la vida educativa, fueron readmitidos maestros y maestras cuyos expedientes estaban pendientes de resolución, siempre que no hubieran sido propuestos para una separación definitiva del servicio, conforme a la Orden de 18 de marzo de 1938<sup>26</sup>.

El afán controlador de ideología se convirtió en un caos, sobre todo, cuando el ejército republicano fue perdiendo terreno en favor de las milicias nacionales. Algunas provincias no contaban con suficientes maestros, en otras había excedentes, los maestros consortes, en muchas ocasiones, se encontraban separados como consecuencia de la suspensión de los concursos de traslados, hubo muchas bajas por represión, así como, movilizaciones del personal docente, que abandonaban las escuelas de las que tenían la plaza consolidada en propiedad (Fernández, 1984).

Las primeras medidas depuratoras consistieron en prohibir los partidos políticos y reprimir al funcionariado contrario a las ideas del Movimiento Nacional. La orden de 18 de marzo de 1939 acometió la “depuración de Funcionarios dependientes del Ministerio de Educación Nacional y creación de la Comisión Superior Dictaminadora de los expedientes de depuración” (Orden de 18 de marzo, 1939). Las Comisiones Depuratoras fueron creadas por Decreto de 8 de noviembre de 1936 y estaban destinadas a perseguir las actuaciones, tanto del personal docente de Enseñanza Media, como de los docentes de Primera Enseñanza, toda vez que consideraron que estas medidas habían demostrado su eficacia.

Para llevar a cabo el cometido depurador fueron creadas unas Juntas depuratoras divididas por niveles educativos que, en el caso del magisterio primario fue asumida por las Comisiones D (De Pablo, 2007, p. 206). La presentación de los informes del alcalde, del cura párroco, del comandante del puesto de la Guardia Civil y el de un padre de familia bien reputado del lugar en que radicase la escuela, fueron de carácter

---

<sup>25</sup> Orden de 13 de diciembre de 1938 sobre nombramiento con carácter provisional de maestros mutilados por la patria (Celada & Esteban, 1999, p. 347)

<sup>26</sup> Orden 18-03-1938 (Celada & Esteban, 1999, p. 344)

obligatorio. Sin embargo, en 1940, última etapa del proceso depuratorio, estos informes dejaron de tener el carácter de obligatorios en ciudades con más de 100.000 habitantes, siendo suficiente que uno de los miembros de la Comisión conociera al imputado para que, si no había objeción, se elaborase una propuesta de expediente de depuración, conforme a lo contenido en la Orden de 4 de diciembre de 1940<sup>27</sup>.

A partir de 1940, toda vez que el montante mayor de la depuración ya había concluido, se nombró a un Juez Superior de Revisiones<sup>28</sup>, conforme a lo estipulado en la Orden de 4 de diciembre de 1940. Así mismo, fueron objeto de expediente de depuración quienes lo fueran el 18 de julio de 1936. En el caso de haber adquirido el carácter de funcionario o funcionaria después de la fecha mencionada, estaban obligados a adherirse al Movimiento Nacional.

La depuración ideológica, además de afectar al personal docente, también afectó a los alumnos<sup>29</sup>, a los libros de texto y, como consecuencia de ello, a las bibliotecas escolares. Aquellos alumnos que se encontraban cursando estudios durante la guerra fueron objeto de purificación con el objetivo de evitar que confesaran con “ideas liberales, disolutas, antipatrióticas o ateas” (Celada & Esteban, 1999, p. 347).

El proceso depurador establecido por el Régimen Franquista podría significar, tal y como apunta Carlos de Pablo Lobo en su artículo, *La Depuración de la educación española durante el franquismo (1936-1975). Institucionalización de una represión,*

la violación de los derechos fundamentales de libertad individual de toda persona al ser valoradas y juzgadas sus ideas políticas y religiosas, así como sus actos derivados de ellas que sin incurrir en delito les llevaron, sin embargo, a conocer penalizaciones económicas, sociales y en algunos casos incluso la cárcel o la muerte (De Pablo, 2007, p. 206)

---

<sup>27</sup> Orden de 4 de diciembre de 1940 (Celada & Esteban, 1999, p. 246)

<sup>28</sup> Orden de 30-01-1942 (Celada & Esteban, 1999, p. 346)

<sup>29</sup> Orden de 14 de julio de 1939 sobre depuración de alumnos (Celada & Esteban, 1999, p. 347)

## **6. TRATAMIENTO DE LOS LIBROS DE LECTURA INFANTIL DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL FRANQUISMO**

### **6.1. Control de libros de lectura**

Durante la II República se dedicó un gran esfuerzo a la alfabetización de la población. Cada escuela primaria contaba con una biblioteca que fue administrada por el Consejo Local de enseñanza, cuyo responsable técnico sería el maestro. Los libros de lectura, que llenaban las bibliotecas durante la República, fueron cuidadosamente seleccionados. La Orden del Ministerio de Instrucción Pública de 28 de mayo de 1932, sobre selección de libros de texto y de lectura para las escuelas públicas, estableció en su artículo 61, “No podrán ser seleccionadas obras cuyas ideas estén en pugna con el espíritu de las leyes vigentes”, esto es, de la República. La Orden de 28 de marzo de 1936 incidía especialmente sobre la vigilancia de la efectividad del laicismo en la enseñanza.

Si bien los libros de lectura durante la República no manifestaban abiertamente contenidos ideológicos políticos-religiosos, no fue así durante la guerra civil, periodo en el que la enseñanza pretendió unir propaganda política con instrucción, de manera que, tanto el soldado, como el civil, aprendieran no solo a leer y a escribir, sino que adquirieran una conciencia antifascista<sup>30</sup>.

### **6.2. Lectura infantil en la primera etapa del Régimen Franquista**

#### **6.2.1. Leer durante la Guerra Civil**

Durante la Guerra Civil, el gobierno de Franco, a través de la Junta de Defensa Nacional, constituida conforme al Decreto de fecha 24 de julio de 1936,<sup>31</sup> acordó que Gobernadores civiles y alcaldes procedieran “urgente y rigurosamente, a la incautación y destrucción de cuantas obras de matiz socialista o comunista se hallen en bibliotecas ambulantes y escuelas”, de manera que solo podían circular “obras cuyo contenido responda a los santos principios de Religión y de la Moral cristiana, y que exalten con sus principios el patriotismo de la niñez”, conforme a lo contenido en la Orden de 4 de septiembre de 1936<sup>32</sup>. El Régimen consideraba que las ideas marxistas, que inundaron

---

<sup>30</sup> Durante la guerra civil se crearon las Milicias de la Cultura, destinadas a los soldados analfabetos, editándose la *Cartilla Escolar Antifascista* y la *Cartilla Aritmética Antifascista*, y para los civiles, especialmente para el mundo rural, las Brigadas Volantes que editaron la *Cartilla del joven campesino* (Sanchez-Redondo, 2004, p. 110)

<sup>31</sup> Orden de 24 de julio de 1936 sobre constitución Junta de Defensa Nacional (Celada & Esteban, 1999, p. 347) .

<sup>32</sup> Orden de 4 de septiembre de 1936 sobre depuración de libros (Celada & Esteban, 1999, p. 347).

las escuelas durante la época republicana, habían causado serios daños a la infancia (Sanchez-Redondo, 2004, pp. 110-111).

Conforme se fue sucediendo el dominio militar a favor de los sublevados, el Régimen fue adoptando medidas totalitarias, sobre todo, en el ámbito educativo. La intención inicial del gobierno, durante los primeros años del franquismo, en materia de libros escolares de enseñanza primaria, fue la elaboración de unos libros de texto únicos y obligatorios. El Ministerio de Educación Nacional, a través del Instituto de España (Diego, 2000, p. 294), se encargó de redactar y editar este tipo de material que fue acometido ya en diciembre de 1937. El preambulo de la Orden de 11 de abril de 1938 establecía la necesidad de tomar esta medida, toda vez que el orden patriótico y religioso había sido alterado. No obstante, autores y editores mostraron su descontento y frenaron esta iniciativa que quedó reducida al control por la Comisión dictaminadora de los libros de texto antes de su publicación.

Desde este momento, todos aquellos textos destinados a la primera enseñanza debían ser aprobados por el Ministerio de Educación Nacional. El número de ejemplares pendientes de dictamen fue tal que el ministerio tuvo que crear, el 20 de agosto de 1938, la “Comisión dictaminadora de libros de texto que se han de usar en las escuelas nacionales”, cuyo papel sería decisivo en los primeros momentos del Régimen<sup>33</sup> (Sanchez-Redondo, 2004, pp. 110-111).

La Jefatura del Servicio Nacional de primera enseñanza correspondió a Tiburcio Romualdo de Toledo. Los ocho miembros<sup>34</sup> que componían la Comisión Dictaminadora de los libros de texto, que tenían que usarse en las escuelas nacionales, debían valorar “el contenido religioso, moral, patriótico, pedagógico, científico, literario, tipográfico y el precio de venta” (Diego, 2000, p. 296), tanto de ejemplares inéditos, como de los ya editados.

La Comisión Dictaminadora estimó que para el bien de la Escuela los Inspectores de Primera Enseñanza en activo no debían dedicarse a publicar libros escolares, hecho que produjo el descontento del colectivo. Como consecuencia de ello, las medidas se suavizaron afectando la prohibición exclusivamente a la publicación de

---

<sup>33</sup> La lista de libros aprobados para la Escuela Primaria fue publicada en la Orden de 1 de marzo de 1939.

<sup>34</sup> El presidente de la Comisión será el Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional Alfonso García Valdecasas, el jefe del Servicio Nacional de Primera Enseñanza, Tiburcio Romualdo de Toledo, el jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas, Javier Lasso de la Vega, cuatro vocales catedráticos del Instituto: José Rogerio Sánchez, José Ibáñez Martín, José María Albareda Herrera y José Oñate Guillén y el Inspector de Primera Enseñanza, jefe del Negociado de Inspecciones, que actuaba de secretario (Diego, 2000, p. 296).

libros cuando se tratara de escuelas que pertenecieran a la provincia donde ejerciesen (Diego, 2000, p. 296). La orden del Jefe de Servicio Nacional de Primera Enseñanza firmada en Vitoria el 18 de octubre de 1938 contenía las listas de libros, mayormente libros de lectura, aprobados y no aprobados para el curso 1938/1939 (Diego, 2000, p. 296).

### ***6.2.2. Leer en la posguerra***

La labor depuradora de libros continuó su cometido una vez finalizada la contienda. En las Comisiones de 3 y 20 de abril de 1940, celebradas en Madrid, fueron aprobados por primera vez solo 40 de los libros examinados (Diego, 2000, p. 298). Esta Comisión, aunque no se especificaba, “solo valoraba los libros utilizables en la enseñanza primaria, tanto si eran destinados a los escolares, como al maestro” (Diego, 2000, p. 298).

En la sesión celebrada el 10 de diciembre de 1940<sup>35</sup>, se acordó que todo libro escolar debía presentar el “dictamen de la Comisión de Censura establecida en el Ministerio del Interior” (Diego, 2000, p. 300). Teniendo en cuenta la escasez de papel<sup>36</sup> para imprimir, se trataba de que llegasen al mercado solo los libros adecuados, por lo que antes de ser publicados tenían que superar dos filtros: “el del Ministerio del Interior y el de Educación Nacional” (Diego, 2000, p. 300). Las obras no solo podían ser rechazadas por su contenido, sino también por no considerarse necesarias y, como consecuencia de ello, entorpecieran la publicación de otras de especial interés<sup>37</sup>. Para garantizar que los libros que se ponían a la venta habían sido realmente aprobados por la Comisión, el Consejo Nacional de Educación obligó a hacer constar en la portada su aprobación. La Orden del 8 de mayo de 1941 disolvió la Comisión dictaminadora de libros y señaló los trámites necesarios para aprobar un libro a partir de entonces (Diego, 2000, p. 304).

Desde el principio del Régimen, la dotación de libros para enseñanza primaria fue una de las mayores preocupaciones del Ministro de Educación Nacional. En este sentido, Sáiz Rodríguez apuntaba, en una carta dirigida al Ministro del Interior citada por Carmen Diego, que era “naturalmente indispensable proceder a sustituir la citada

---

<sup>35</sup> Fecha en la que se había modificado la constitución de la nueva comisión, toda vez que se amplió el cometido de ésta, tanto a los libros de primera enseñanza, como a obras de carácter pedagógico destinadas a la formación del Magisterio Nacional.

<sup>36</sup> Para su posible publicación se exigía a los editores que manifestasen el número de hojas, el de ejemplares así como la clase de papel que se deseaba emplear.

<sup>37</sup> Artículo 2 de la orden del Ministerio del Interior, del 29 de abril de 1938 (BOE del 30)

literatura con aquella otra que ha de contribuir en la máxima medida a renovar la mente y a crear el tipo de hombre que ha de servir al Estado Nuevo” (Diego, 2000, p. 305).

En cuanto a la aprobación de los libros escolares, el artículo 48 de la Ley de Enseñanza Primaria, promulgada en 1945 establecía los requisitos previos para el uso de los libros escolares. El Ministerio fue el encargado de aprobar los mismos, la Iglesia Católica aprobó los libros de religión y el Frente de Juventudes o la Sección femenina, los libros de formación política. Durante el franquismo se reeditaron obras republicanas, que fueron previamente censuradas, siendo su objetivo incorporar elementos del nacional-catolicismo.

## **7. SELECCIÓN DE LOS LIBROS DE LECTURA INFANTIL DE LA ETAPA PRIMARIA**

### **7.1. Objetivo de los libros de lectura infantil**

A comienzos del siglo XX, las pésimas condiciones económicas y la falta de desarrollo educativo contribuyeron a que la mitad de los niños y niñas en edad escolar se ausentara de la escuela y, como consecuencia de ello, se produjera una importante escasez de lectores y lectoras. En relación a los libros de lectura se dirá<sup>38</sup>:

En España, al iniciarse el siglo (XX), el público lector era tan escaso que alguien dijo que los libros de más éxito eran el libro de misa para las mujeres y el librito de papel de fumar para los hombres (Sanchez-Redondo, 2004, p. 102).

Los libros de lecturas en nuestras escuelas se empleaban, por un lado, como recurso didáctico para el conocimiento de las primeras letras y, por el otro, como un elemento esencial para inculcar ideología. Los manuales escolares, por tanto, sobre todo aquellos que estaban dedicados a la lectura, tenían probablemente un objetivo intencionado, esto es, la formación de las conciencias. Miguel Lacruz dirá:

Con los manuales escolares, igual que si fueran catecismos, se formaban las conciencias, se creaba el sentido del bien y del mal, de lo conveniente y de lo irregular, de lo bueno y de lo malo, de lo racional o lo irracional, de tantas cosas (Lacruz, 2000, pp. 97-98).

Muchos de los autores de los libros de lectura ejercían como inspectores de enseñanza. Las indicaciones dadas por la inspección eran “como una orden dada por un superior en la milicia”, dándose por supuesto que “comulgaba con las ideas y las consignas que desde las instancias superiores indicaban” (Lacruz, 2000, p. 103). Si tenemos en cuenta la labor de depuración ejercida sobre los maestros, se constata que los docentes no pondrían resistencia a las instrucciones dadas por la inspección.

A continuación trataremos de desvelar si los libros de lectura de educación primaria fueron o no reflejo de las pretensiones ideológicas del Régimen pues, según lo referido por Miguel Lacruz, ya las primeras letras, palabras y dibujos que los niños y las niñas encontraban en los manuales desde párvulos contenían ideas afines al nacionalcatolicismo dominante<sup>39</sup> (Lacruz, 2000, p. 98).

---

<sup>38</sup> Escolar citado por Sánchez-Redondo, 2004, p. 102

<sup>39</sup> La primera lección del primer libro de lecturas de *Rayas* propuesto por Ángel Rodríguez Álvarez consistía en asociar las vocales con un dibujo, la primera vocal que se presentaba era la “i” asociada al dibujo de una iglesia.

## 7.2. Relación de libros de lectura infantil de primaria

El hecho de diferenciar las obras de literatura infantil por sexos denota los diferentes modelos educativos que fomentaron la separación definitiva de los sexos en la escuela. No obstante, se hace necesario profundizar en el contenido de las diferentes obras para desvelar los objetivos pretendidos. Comenzaremos nuestro estudio exponiendo, someramente, algunas obras de literatura infantil, *para niños y para niños y niñas*, de manera que nos permita comparar y, posteriormente, analizar el contenido de un número significativo de obras infantiles de lectura *para niñas*.

### 7.2.1. Libros para niños

#### *Así Quiero ser (El niño del Nuevo Estado)*

La obra de Jose María Salaverría, *Así quiero ser*, editada por Hijos de Santiago Rodríguez, en 1940, contiene las consignas que el Régimen Franquista pretendió inculcar a la infancia, concretamente a los niños. Se trata de “formar a los nuevos ciudadanos en las nuevas doctrinas del Estado” (Salaverría, 1940, p. 5). El libro agrupa ochenta y un temas con una definición, máxima o sentencia cada uno de ellos. Entre otras, las máximas refieren temas que tienen que ver con el nacionalismo<sup>40</sup>, la religión<sup>41</sup>, la composición del Estado<sup>42</sup>, la relación madre-Patria<sup>43</sup>, la grandeza imperial de España<sup>44</sup>, la cristianización<sup>45</sup>, la relación padre-Estado<sup>46</sup> o el Estado totalitario del Régimen<sup>47</sup>.

Los niños deben acatar las órdenes de los maestros, de los padres y de la autoridad y así lo manifiesta el tema dedicado a la disciplina, “La disciplina requiere que los jefes manden bien y los subordinados obedezcan sin vacilación” (Salaverría, 1940, p. 46). Nos podemos hacer una idea del contenido pedagógico en las Escuelas del Régimen al detenernos en el tema dedicado a la cultura donde dice: “que las Escuelas y otros Centros docentes estén impregnadas de religiosidad moral cristiana, amor,

---

<sup>40</sup> “Yo soy español... ¡Arriba España!” (Salaverría, 1940, p. 7)

<sup>41</sup> “El alma española es naturalmente católica” (Salaverría, 1940, p. 8)

<sup>42</sup> “El Caudillo solo responde ante Dios y ante la Historia” (Salaverría, 1940, p. 11)

<sup>43</sup> “Un ciudadano que se avergüenza de su Patria es como un hijo que se avergonzara de su madre” (Salaverría, 1940, p. 13)

<sup>44</sup> “Yo quiero una España imperial, que me recuerde la de los Reyes Católicos” (Salaverría, 1940, p. 15)

<sup>45</sup> “Todo cristiano es mi hermano y el que no lo sea, por ser un cristiano posible, será también un hermano mío al que procuraré cristianizar” (Salaverría, 1940, p. 17)

<sup>46</sup> “El Estado ejerce su acción paternal sobre todos los ciudadanos para que se sientan lo más felices posible” (Salaverría, 1940, p. 22),

<sup>47</sup> “Un Estado es totalitario cuando en él sólo manda uno y cuando la voluntad de todos los ciudadanos es una: entregarse a su servicio.” (Salaverría, 1940, p. 24)

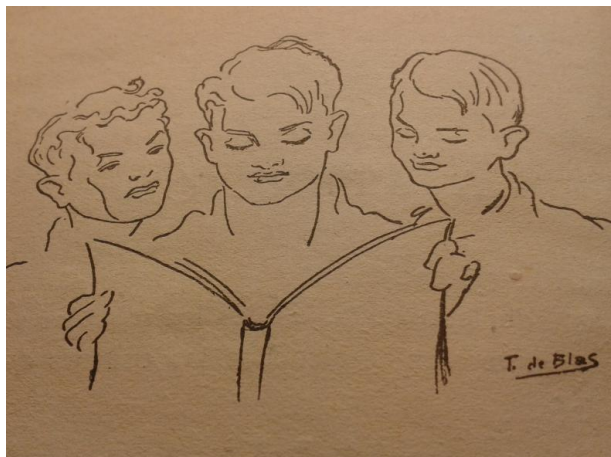
patriotismo: de todas las cualidades que definen a fin de cuentas al hombre culto.” (Salaverría, 1940, p. 62). Las mujeres apenas son citadas en la obra, excepto en aquellas ilustraciones que abordan temas referidos al dinero, al salario familiar, al ahorro, a los precios, a las industrias rurales, a la profesión de enfermera, a la familia, “la familia española y cristiana, que también considera como parte de la misma a los criados que la sirven” (Salaverría, 1940, p. 106) o al hogar,

    Mi casa es impia y está bien cuidada. En ella tengo cuanto necesito: libros, cuadernos y juguetes. Mi madre y mis hermanas la adornan con flores o arbustos, tiestos y jaras. Cuando mi padre vuelve el trabajo, se sienta, mira a una y otra parte y sonríe complacido. (Salaverría, 1940, p. 109)

### ***Pensar ... Libro escolar de lectura (para niños de 2º Grado)***

Obra publicada en 1940, recién acabada la Guerra Civil, que ha pasado los controles de la censura del Régimen. En general, esta obra hace referencia al comportamiento que debe adoptar el “buen niño” para ser un “buen sabio”. La inteligencia y la reflexión parecen ser dos valores que solo afecten a los niños, así, en el capítulo dedicado a *La atención*, el autor refiere que los niños necesitan prestar mucha atención, sobre todo, cuando se trata de trabajos delicados, como pueden ser: “...el farmacéutico... el ingeniero, el contable, el cirujano...” (Aguado, 1940, p. 12).

Imagen I



*Pensar...Libro escolar de lectura (p. 6)*

Por otro lado, Rogelito, el niño “curioso de saber”, será quien se interese por descubrir cómo construyen los nidos las golondrinas o cómo construyen los panales de miel las abejas. El capítulo dedicado al niño que quiere ser sabio, se apoya en la ilustración del tío y del sobrino en una biblioteca.

## Imagen II



*Pensar...Libro escolar de lectura.* (p. 66)

El niño recibe instrucciones precisas sobre el modo de afrontar la lectura: “apréndete estos libritos pequeños y sencillos...luego, cuando ingreses en el Instituto...más tarde, cuando vayas a la Universidad, cuando hayas terminado la carrera...” (Aguado, 1940, p. 67).

La inteligencia humana es insignificante si la comparamos con la del “Supremo Hacedor”: “Esto es lo que debemos pensar y esto es lo que ha de movernos a ponernos de rodillas y exclamar –Mi Dios y Señor...¡Tú solo eres grande; Tú solo eres sabio; Tú solo eres Todopoderoso!” (Aguado, 1940, p. 71).

La buena memoria permite a los hombres recordar gran parte de la Historia. En este sentido, se debía prestar especial atención a la aportación de los Reyes Católicos, a la transmisión de la tradición de generación en generación, así como, al catecismo de la Doctrina Cristiana, entre otros. La obra inmortal de Cervantes, siempre vivirá entre los hombres porque, “...independientemente de la parte episódica de la novela, contiene esta una filosofía tan profunda y humana que a toda la humanidad hace pensar” (Aguado, 1940, p. 64). La imaginación cultiva a las personas, para ello el autor rescata la figura de Cristóbal Colón, a la que se refiere como “...también el hombre de ciencia necesita imaginación”.

La mención a las niñas durante toda la obra no solo es escasa, sino que, prácticamente, está ausente, tanto en el texto, como en las ilustraciones. El único capítulo en el que la protagonista es una niña se titula: *Lo que hizo Ricarda*, que trata sobre el sacrificio que una débil niña de 13 años realiza para salvar a un soldado que

está desangrándose, “Ricarda había dado su sangre y el soldadito de España se había salvado” (Aguado, 1940, p. 87).

### Imagen III



*Pensar...Libro escolar de lectura (p. 87)*

Este capítulo contiene aspectos que tienen que ver con la ideología, el patriotismo o el sacrificio de las mujeres, que deben renunciar a sus comodidades y a su bienestar para convertirse en salvadoras de la patria. Resulta interesante mencionar el capítulo referido a *La loca de la casa*, en este caso,

Una imaginación desbordada, bajo una mente débil, es una condición peligrosa para quién la posee...cuando se deja sola a la ‘loca de la casa’, como algunos han llamado a la imaginación, se producen situaciones...desventuradas... (Aguado, 1940, pp. 49-50).

No podrían faltar los ingredientes ideológicos alusivos a los años de guerra en los que un erudito, presa del “cerco marxista del año 1936” (Aguado, 1940, p. 79), muere sin haber publicado su magnífica obra de sabiduría. El autor, para ello, alude a ejemplos que tienen que ver con la “revolución marxista... tropel de milicianos rojos” (Aguado, 1940, p. 92), con “una trinchera de las tropas nacionales que fue terriblemente balida por los rojos” (Aguado, 1940, p. 97), o con el héroe herido que salva a los soldados del bando nacional. Los ejemplos heroicos eran fortalecidos con el objetivo de cristianizar y colonizar América y Oceanía, así como, de conquistar territorios que fueron incorporados a la corona de los Reyes Católicos.

La formación del carácter era otro de los capítulos que reconducía a los lectores por el camino de la moral cristiana. Así, afirma el autor, “los niños no tienen todavía formado el carácter, pues este se forma con los años...es conveniente que expliquemos en qué consiste esta preciosa cualidad cuando esté conducida por la moral cristiana.” (Aguado, 1940, p. 90). El final de la obra, desde mi punto de vista, recoge en síntesis el

espíritu global de la misma y la misión que los hombres “conquistadores” tienen asignada, esto es, “fundar un poblado, bautizar a los salvajes y enseñarles la Doctrina de Cristo” (Aguado, 1940, p. 100).

### ***Pepe-Luis. Libro de lectura para niños***

Obra de Josefina Álvarez de Cánovas<sup>48</sup>, Inspectora de primera enseñanza y Licenciada en Derecho. Se trata de la segunda edición de 1944, publicada en Madrid por el Magisterio Nacional. El prólogo de esta obra describe la forma de ser de *Pepe-Luis*, prototipo de niño al que el lector debe imitar,

Aquí está, pues, Pepe-Luis, amigos míos; aquí está...el bien plantao, el niño juguetón, el travieso a ratos, el siempre generoso y siempre noble, el que a la hora de la verdad y de la emoción quiere ser Soldado de Cristo, defensor de su Fe hasta morir por ella, Caballero Cristiano que es ser Caballero del más alto IDEAL. (Álvarez J. , 1946, p. 10)

El niño cuando crezca se va a convertir en

[...]un tipazo, un tipo celta de esos que hay en el Norte, en nuestra querida Asturias. Se parecerá a Pelayo, el paladín...iremos los dos solitos por el Retiro y nos contaremos nuestras cosas como dos hombres...estudiará, será un guapo mozo, un patriota exaltado...quiero que sea un CABALLERO CRISTIANO como tú eres. (Álvarez J. , 1946, p. 10)

El ejemplo a seguir, en el caso de *Pepe-Luis*, será su padre, así cuando el niño habla con los angelitos les dice: “...Tengo un papá...Todo un HOMBRE y como lo que yo quiero ser enseguidita, pero que enseguida es ser un Hombre...” (Álvarez J. , 1946, p. 14).

#### Imagen IV



*Pepe-Luis* (p.35)

<sup>48</sup> Las obras de esta autora, estudiadas en este trabajo, forman parte de una colección denominada “Niños de España” siendo uno de ellos dedicados a los niños, esto es, *Pepe-Luis*, y los otros tres a las niñas, *Mari-Sol pequeñita*, *Maribel (la niña de los suburbios)* y *Carmelín, la niña diablillo*.

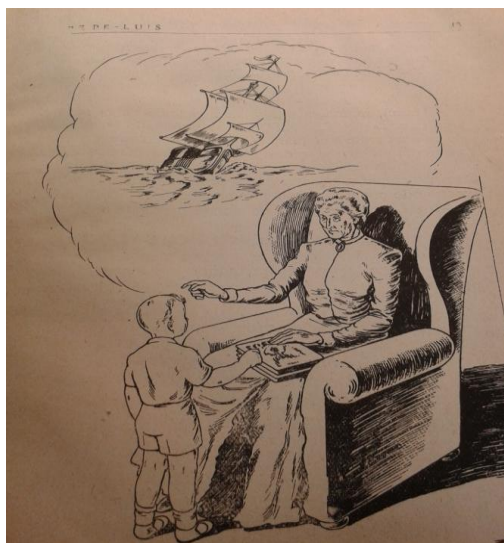
La insistencia en crecer como un hombre se repite durante toda la obra,

¡Señor Dios!...QUIERO SER HOMBRE Y QUIERO CRECER...tener una espada...ser rey...marchar a la guerra y hacer la ley...descubrir mundo y lo quiero conquistar...un barco pirata...dueño del mar.. (Alvarez J. , 1946, p. 37).

La abuela considera que los libros de lectura de *Mari-Sol*, la hermana de *Pepe-Luis*, no son aptos para niños: “Ahora resulta que los cuentos de *Mari-Sol* no me valen para *Pepe-Luis*...los encuentra ñoños: ‘eso es de niñas abuelita’”. (Alvarez J. , 1946, p. 42) Los libros que el niño debe leer nada tienen que ver con los que deben leer las niñas,

Hija, por Dios, nada de hadas ni florituras; cuentos de lucha, de triunfo, de gloria, palacios encantados, aventuras, palabras mágicas como las de: ‘Sésamo, ábrete’...gatitos con botas para hacer travesuras, soldados valientes...marinos, aviadores, algo de la selva, Tarzán, Pinocho...algún príncipe de esos que resucitan princesas con un besito de amor...de animales, cuanto más feroces mejor... (Alvarez J. , 1946, p. 42).

#### Imagen V



*Pepe-Luis* (p. 43)

Los juguetes que traían los Reyes Magos a *Pepe-Luis* consistían en tambores y escopetas...soldados, con los que organizaba batallas sangrientas. El padre acompañará al niño a pasear, a montar en barca, a jugar a la pelota, en definitiva, a hacer de él todo un hombre. En cuanto a los deportes practicados, el niño a los seis años ya montaba en bicicleta, en su colegio tenía un parque de juegos infantiles con toboganes, plataformas giratorias, tiiovivo sin caballitos, columpios, lanchitas, cadenas para colgarse de las

manos y dar vueltas...gimnasio, contribuyendo todo ello a formar a un hombre fuerte (Alvarez J. , 1946, p. 84).

El futuro profesional de los hermanos tomará diferentes derroteros, así, *Mari-Sol* decidió "...dejar la vida almohadillada de su hogar para irse a su pueblo rural a ganar almas para Dios y para España" (Alvarez J. , 1946, p. 133) y *Pepe-Luis*, "...quería hacer una España grande por fuera y por dentro...Eligió su carrera: Ingeniero de canales, caminos y puertos, y se puso a estudiar como él hacía todas las cosas: seria y cordialmente." (Alvarez J. , 1946, p. 133-134). Ser español parece ser "...una de las pocas cosas serias que se pueden ser en el mundo" (Alvarez J. , 1946, p. 137) El final de la obra resume lo que debe ser un niño español: "Él será CABALLERO CRISTIANO Y ESPAÑOL QUE ES SER DOS VECES CABALLERO Y DOS VECES CRISTIANO." (Alvarez J. , 1946, p. 138).

### **7.2.2. Libros para niños y niñas**

Algunos autores no especifican el sexo de los lectores en sus obras, por lo que podríamos suponer que atraen al público infantil en general. Es el caso de *Pinitos*, la obra que veremos a continuación y que indica en su portada *Primer libro de lectura*. Sin embargo, hay otros autores que sí indican el sexo en sus obras, como es el caso de la obra de Mateo Bustamante: *Para mi hijo. Libro primero de lectura para niñas y niños*, que abordaremos en este trabajo también a modo de ejemplo.

#### ***Pinitos. Primer libro de lectura.***

La obra de Antonio J. Onieva *Pinitos. Primer libro de lectura*, fue publicada en 1941 y es propiedad del autor. El libro incita a la superación de aquellos valores morales que hacen del hombre un ser feliz y que son: la vanidad, la envidia, la modestia, la audacia o el trabajo, así como, los valores patrióticos que todo niño debe asumir.

Los niños desempeñan un rol predeterminado, así, "el panadero cuece el pan en el horno...el cabrerillo cuida al rebaño" (Onieva A. , 1941, p. 20). Los niños deben cultivar su inteligencia, "- Oye, Roberto, tú que sabes tanto, ¿Qué fue antes, la gallina o el huevo? – la gallina. – y ¿Dé donde salió la primera gallina? – De la palabra de Dios" (Onieva A. , 1941, p. 36). Encontramos también al padre que aconseja a su hijo que debe dedicarse al estudio para que España sea grande y para que sea "un hombre útil a la España católica y guerrera, fuerte e imperial" (Onieva A. , 1941, p. 69). Uno de los

juegos típicos de los niños serán las partidas de balandros, esto es, barcos de vela.

No podían faltar los capítulos con contenido ideológico y patriótico, entre los que nos encontramos títulos tan significativos como *España una, grande y libre* (Onieva A. , 1941, p. 22), *Esperanza* que contiene la descripción de un desfile: “Desfila la falange...Los muchachos pasan arrogantes. A la derecha está el Caudillo, y a su lado, la bandera de la patria.” (Onieva A. , 1941, p. 56) o *Mano abierta* que instruye a los niños sobre el comportamiento que deben adoptar cuando el ejército está presente.

Saludad, niños, con el brazo tenso y la mano abierta...la mano abierta indica nobleza y fidelidad...Jesucristo extendía sus manos abiertas sobre el mundo, en señal de protección...solo las cierran los resentidos y los ávaros (Onieva A. , 1941, p. 57)

Las características del buen español serán, según Onieva: “...en la guerra será un buen soldado; en la biblioteca un buen sabio; en el hogar un buen padre y en la calle un buen ciudadano” (Onieva A. , 1941, p. 58). El saludo y el uniforme de Falange serán inculcados en los niños a través de mensajes como este: “¡Arriba España! Este nuestro saludo imperial...Arriba es lo alto, lo superior...El caudillo ha elegido para uniforme de la Falange la camisa azul mahón<sup>49</sup> y la boina encarnada<sup>50</sup>.” (Onieva A. , 1941, p. 60). El himno nacional es un marcha en honor del Jefe del Estado y requiere un comportamiento disciplinado,

[...]cuando oigáis las notas del Himno nacional, tenéis la obligación de cuadraros y levantar el brazo derecho con la mano abierta, en señal de homenaje y acatamiento a la autoridad y a los altos intereses de la Nación (Onieva A. , 1941, p. 70).

*La fiesta de la raza*, en este caso, de la raza latina, cuya celebridad es el día 12 de octubre de 1942, escenifica cuando Cristobal Colón, protegido y apoyado por los Reyes Católicos, descubrió el Nuevo Mundo. El capítulo titulado *España una* alude especialmente a Cervantes y dice así: “¡sea Cervantes y su libro Don Quijote el símbolo de nuestras glorias literarias!...idioma oficial de España es el español o castellano...porque es aquel en el cual todos nos entendemos” (Onieva A. , 1941, p. 67).

La obra contiene capítulos dedicados expresamente a las niñas con alusiones a su vida cotidiana: “La niña cuida de las gallinas” (Onieva A. , 1941, p. 19), “Estaba

---

<sup>49</sup> Símbolo del obrero y del trabajo (Onieva A. , 1941, p. 60).

<sup>50</sup> Gran gota de sangre heroica derramada por conservar las esencias permanentes de España (Onieva A. , 1941, p. 61)

Mariquita haciendo labor en el portal de su casa aldeana, pero las moscas no la dejaban en paz” (Onieva A. , 1941, p. 26), “Lucía investiga su muñeca de cartón” (Onieva A. , 1941, p. 29) o “- Y ¡Qué debe hacer una niña cuando su maestra le llama cotorra? - Enmendarse” (Onieva A. , 1941, p. 33). El capítulo de las *Danzas rítmicas* sirve de acicate para que las niñas practiquen deporte y se conserven sanas:

Qué monas están las niñas con sus vestiditos blancos! Llevan una blusita muy graciosa y falda corta para poder moverse con holgura...Estas niñas hacen mucho ejercicio al aire libre; por eso están muy sanas, tienen sonrosado color y se desenvuelven en una gran armonía de movimientos. (Onieva A. , 1941, p. 68).

La moral cristiana la resuelve Onieva con una pregunta clara y contundente de madre a hija: “¿Sois cristiana?” y la niña responde “Si, por la gracia de Dios” (Onieva A. , 1941, p. 82). Como hemos podido comprobar la mayor parte de la obra incide sobre los valores religiosos y patrióticos que todo niño debe conocer.

***Para mi hijo. Libro primero de lectura para niñas y niños.***

Libro de Mateo Bustamante con censura eclesiástica y aprobado por el Ministerio de Educación Nacional (39 edición de 1942). *Luisín*, el protagonista, se encuentra enfermo. Los cuidados y las historias que le cuenta su madre le ayudan a mejorar. Ella le cuenta los cuentos bonitos,

Imagen VI



*Para mi hijo* (p. 3)

él aquellos que le hacen reflexionar, por lo que la intervención del padre en la obra se producirá cuando el niño se encuentre mejor de salud,

Lo que más me gusta, madre, es que ‘me cuentes cosas’...cuentos de lobos, de ovejitas, de perros y aguiluchos...Pero ahora ya soy mayorcito y querría mejor que me contaras

historias y cuentos de hombres y niños” (Bustamante, 1942, pp. 4-5). “Y ¿no has pensado en tu padre para estos cuentecitos? ¡Ya sabes qué bonitos los refiere! ¡Ah si! Bien he pensado en él y en cuanto venga se lo he de pedir, pero sus historietas me hacen discurrir siempre mucho y ahora tengo la cabeza a pájaros. Tú me contarás primero; y cuando esté mejor, él. (Bustamante, 1942, pp. 5-6)

Los diferentes capítulos abordan temas sobre las buenas obras, la ignorancia, la obediencia, la primera virtud, la utilidad de las creaciones de Dios, la caridad, la conciencia, las lecciones de buen hijo, la historia de Caín y Abel, el cuidado de los animales, la honradez, la avaricia, la prudencia, la hospitalidad o la gratitud, entre otros.

Cuando *Luisín* ya se encuentra mejor, es el padre el que le cuenta las historietas: “Ahora escucha otro cuento cortito, parecido al de anoche, y reflexiona bien, que, como él, carece de interés dramático, pero encierra una buena lección” (Bustamante, 1942, p. 97) Las historias narradas por el padre resultan verdaderamente instructivas, así ante la discusión de dos niños por la apropiación de una nuez caída de un nogal, el padre le dice:

Cuando dos creen tener derecho a la posesión de una cosa, como sucede a los niños del cuento, acuden a la justicia para que resuelva; esto es entablar un pleito, que, efectivamente suele acabar por consumir la fortuna de los que pleitean. (Bustamante, 1942, p. 98).

En este sentido, podríamos deducir que la madre aporta al niño pasión y ternura y el padre razón y reflexión.

### **7.2.3. Libros para niñas**

A partir del estudio del contenido de los libros dedicados especialmente a las niñas pretendemos deducir el lugar que el Régimen Franquista reservaba a las mujeres y su difusión a través de los libros de lectura infantil. Para ello hemos seleccionado un número representativo de obras que nos permitan abordar nuestro propósito.

#### ***Mari-Sol (pequeñitas)***

*Mari-Sol (pequeñitas)* es un libro de lectura para niñas de Josefina Álvarez de Cánovas, Inspectora de primera enseñanza, Licenciada en Derecho y Profesora Normal procedente de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio. Obra editada en 1942 por tercera vez. El ilustrador es Pedro Sarragüa, Maestro Nacional y el censor Alejandro

M. Gil. El libro posee licencia eclesiástica y está aprobado por el Ministerio de Educación Nacional.

Josefina Álvarez dedica esta obra a su sobrina para que aprenda, como *Mari-Sol*, a leer y a sentir leyendo. En la introducción, alude a todas las niñas de España y América Española y resume el objetivo de la obra “para que sus páginas estén saturadas de ansias de volar hacia Dios, para que tú, al leerlas te sientas contagiada...” (Alvarez J. , 1942, p. 11) Referencias a Santa Teresa de Jesús “...la que santificó la infancia espiritual” (Alvarez J. , 1942, p. 12) o al amor y a la ternura para que ellas “sientan y vivan con más intensidad su vida de niñas, saturándosela de ternura y de amor a los más caros amores” (Alvarez J. , 1942, p. 12). La autora recomienda prestar especialmente atención a los capítulos titulados: *Dolor, caridad, Mamá, ¿me quieres?* y *La vida del niño Jesús* para que sus pequeñas lectoras mediten y reaccionen con su pluma deliciosa al contenido de los mismos.

*Mari-Sol*, cuyo nombre proviene de la unión de María, el nombre de su madre, y de Soledad, el nombre de su abuela, vive en una familia acomodada de Madrid, formada por el padre, la madre, la abuela y la “chacha”. El libro relata los diferentes acontecimientos de la vida modélica de *Mari-Sol* criada bajo la doctrina cristiana.

La autora propone, a lo largo de la obra, la resolución de una serie de ejercicios que ponen en práctica la reflexión de los valores de la moral cristiana y de los valores patrióticos, de manera que las niñas deben responder a una serie de cuestiones (ANEXO III).

Cada acontecimiento en la vida de la pequeña *Mari-Sol* es celebrado con gran entusiasmo por la familia, esto es, el momento en que *Mari-Sol* aprende a lanzar besitos a papa-Dios, que es el Niño Jesús, su primera palabra, que entenece a su madre “De los ojos maternales caen lágrimas silenciosas” (Alvarez J. , 1942, p. 28) o su primera sonrisa, que es comparada con la “...carita preciosa, verdadera cara de niña española” (Alvarez J. , 1942, p. 29)

Las inquietudes de *Mari-Sol* son apaciguadas a base de cuentos tiernos, así, en el capítulo titulado el *Tiroteo*, donde “Marisol se ha hecho una preguntona impertinente” (Alvarez J. , 1942, p. 31), la madre aburrída la manda con la abuela, “regazo de abuela nido de ternura” (Alvarez J. , 1942, p. 33). Las mujeres protagonistas de la historia, esto

es, la madre y la abuela son las que dedican su tiempo a contar cuentos a *Mari-Sol*. Las niñas deben ser buenas pues, de lo contrario, el Niño Jesús, que anida en el corazón de éstas y que todo lo ve, se alejará de ellas: “El niño Jesús está en el corazón de las niñas buenas, menos cuando son malas, que las deja y se va...” (Alvarez J. , 1942, p. 31). Los cuentos contados a las niñas serán: Blancanieves y los siete enanitos, La Bella Durmiente del Bosque o la cenicienta, así como fragmentos de la vida de Jesús, que después *Mari-Sol* trasladará a las niñas de su edad.

No podíamos pasar por alto la descripción que la autora hace del padre y de la madre de *Mari-Sol*, así su papá será:

Don José Luis Menéndez de Oviedo abogado del ilustre Colegio de Madrid, hombre trabajador, optimista tan inteligente que, a pesar de su juventud, se codea ya, en el Palacio de Justicia, con los grandes abogados madrileños...caballero cristiano, como debe serlo todo buen español. (Alvarez J. , 1942, p. 34)

y su mamá:

Hablemos ahora de la mamá de *Marisol*. La mamá de *Marisol* es una mamá de ensueño, joven, bonita, pulcra, graciosa, con aire de chiquilla y tan dulce, tan silenciosa, tan sonriente siempre, que le va de maravilla el dulce nombre de *María* que lleva. (Alvarez J. , 1942, p. 34)

La mamá de *Mari-Sol* dejó los estudios de Filosofía y Letras “para dedicarse por entero a leer en el corazón pequeñito de su hija” (Alvarez J. , 1942, p. 36).

El capítulo dedicado al *Dolor*, recomendado por la autora, se refiere al arrepentimiento de las niñas que se han portado mal. Después de una mala acción “los sollozos son buenos...sollozos de niña buena que se muere de pena por haber sido mala...las niñas malas se vuelven feísimas...” (Alvarez J. , 1942, pp. 47-48).

El capítulo de *Mamá ¿me quieres?*, también recomendado por la autora, trata sobre la educación que la madre imparte a *Mari-Sol* e introduce la novedad de enseñar a base de juegos y nuevos materiales entre, los que no podía faltar la cartulina rosa.

El juego de las muñecas, juguete preferido de *Mari-sol*, nos permite advertir el tono instructivo referido al cuidado de los bebés, aprendizaje que debe iniciarse desde la niñez. Así, un día la da muchos besos, otros la da de comer, la baña y la viste. Su madre, que le servirá de ejemplo, dejó de jugar con las muñecas cuando tuvo a *Mari-Sol*, “no

las dejó de su mano hasta que el señor le dio esta muñequita de carne y hueso que es Mari-Sol, más bonita que todas las muñecas del mundo” (Alvarez J. , 1942, p. 64),

El capítulo de *Rondas cantadas* introduce a las niñas en el arte del juego. Mientras las mamás tejen, las niñas juegan al corro acompañadas de los angelitos: “Cuando las niñas son buenas los angelitos las acompañan hasta para jugar al corro...al tocino...al doble” (Alvarez J. , 1942, p. 71), entonando canciones como “El cocherito, ¡leré!... o... Los chinitos, en la China” (Alvarez J. , 1942, p. 70).

### Imagen VII



*Mari-Sol* (p. 71)

Las niñas deben aprender a ser buenas “amas de casa” y, para ello, juegan a ser mayores. En el capítulo *Jugando a las casitas* las niñas improvisan sus utensilios de cocina, planchan, friegan el suelo, limpian el polvo, barren, incluso interpretan el rol de “chacha”, “...esto está salado...se ha olvidado de echar azúcar a la tarta...el brazo de gitano está torcido.” (Alvarez J. , 1942, p. 87).

## Imagen VIII



*Mari-Sol* (p.86)

En contadas ocasiones el padre participa de los juegos de *Mari-Sol*,

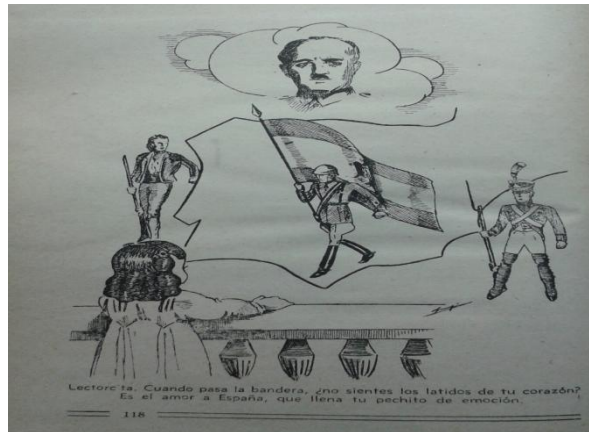
Cuando Mari-Sol hace de amita de casa, hasta el papá deja el despacho de vez en cuando y viene de puntillas a ver a su hija por la rendija de la puerta...El papá no puede resistir la tentación y va en busca del Kodak (Alvarez J. , 1942, p. 88),

o le dedica excepcionalmente algo de tiempo cuando nace su hermano *Pepe-Luis*, “Ahora es el padre el que acuesta a la nena y la besa y la vuelve a besar y hasta le canta ‘nanas’” (Alvarez J. , 1942, p. 109). La imagen del padre aparece tan solo en los encuentros oficiales, esto es, en la foto del bautizo y en la de familia.

La Navidad es una fecha crucial en la vida de los hogares católicos y montar el Nacimiento permite reunir a toda la familia. Las tareas de los niños y de las niñas están claramente definidas, ellos se encargan del montaje; “como futuros ingenieros que son...” (Alvarez J. , 1942, p. 96) y ellas de la decoración. En la carta a los Reyes Magos de las niñas no puede faltar una casita de muñecas, una Mariquita Pérez, incluso, si has sido una niña mala, te pueden traer carbón.

Los últimos capítulos la autora los dedica a los valores patrióticos. El capítulo *¡Que pasa la bandera!* contiene mensajes que inculcan el sentido de ser español: “Mira ¡qué orgullosos van! Esos niños jamás olvidarán el día de hoy, y si mañana hace falta que derramen su sangre por España, lo harán con alegría y la generosidad de sus antepasados” (Alvarez J. , 1942, p. 117) La abuela inculca a su nieta el sentir patriótico con su actitud: “¡Ay, hijas mías, yo no puedo ver esto sin llorar! ¡España mía querida, que grabada estás en el fondo de mi ser!” (Alvarez J. , 1942, p. 117)

## Imagen IX



*Mari-Sol* (p.118)

La bandera está en la casa de *Mari-Sol*, en el balcón y en el despacho de su padre, su abuela insiste: “Mírala, hijita mía, qué bonita es; quírela siempre, bésala con amor” (Alvarez J. , 1942, p. 119)<sup>51</sup>.

### ***Carmelín (La niña diablillo) Lectura para niñas***

Esta otra obra de Josefina Álvarez de Cánovas, también destinada al público infantil femenino, concretamente a “las niñas españolas y de Hispanoamérica” contempla en la introducción, de forma clara, sus pretensiones. *Carmelín*, amiga de *Mari-Sol*, protagonista de la obra anterior, es una niña trasto, inquieta, nerviosa, pero, “siempre dispuesta a desgarrarse llorando por haberla armado y a arrepentirse de veras cuando sus travesuras han hecho pupa a alguien.” (Alvarez J. , 1947, p. 11), por lo que el llanto, síntoma de arrepentimiento cristiano, va a convertirse en el hilo conductor de la obra.

La descripción de la familia de *Carmelín*, sigue el mismo patrón que la descripción de la familia de *Mari-Sol*, así el padre es un “gran terrateniente andaluz”, que murió al nacer *Carmelín* y, su madre, la hija de un célebre notario, que se dedica a la educación de su hija. La niña se ha criado en un ambiente familiar muy consentidor.

---

<sup>51</sup> Poesía que los Hermanos Quintero hicieron a la bandera y que está incluida en el libro de *Mari Sol (Pequeñitas)*: Rojo y oro son los colores/más bonitos que Dios creó;/rojo y oro son los que lleva/la bandera de mi Nación./Rojo vivo de nuestra sangre,/fuego vivo de nuestro sol,/amapola que, entre los trigos,/una espiga la parte en dos./¿Qué pasa por la calle,/que se estremece entera?/¿Por qué con tanto orgullo/levantas la cabeza?/¿Qué pasa?... , ¿Qué te pasa?/¿que pasa la bandera!” (Alvarez J. , 1947, p. 119)

En la misma casa viven el abuelo, la “chacha”, el jardinero y Nela, su mascota, que la convirtió en un diablillo. La niña ha derramado no pocas lágrimas, “... hasta convertirse en corredizo de Dios.” (Alvarez J. , 1947, p. 15). Las niñas traviesas deben redimir sus travesuras rezando mucho, así *Carmelín*, después de cometer una travesura, se va sola a la cama y reza: “Jesusito de mi vida, eres Niño como yo...Cuatro esquinas tiene mi cama...Ángel de mi guarda, dulce compañía.” (Alvarez J. , 1947, p. 50).

*Carmelín* comienza el colegio y se convierte en *La nueva niña*, título que encabeza uno de los capítulos de la obra. Vestida de uniforme se presenta en el colegio a Madre Amor, que encomienda a Maribel a la Virgen, “...Madre mía, para que cubras con tu manto de Madre a la niña nueva.” (Alvarez J. , 1947, pp. 61-62).

La autora plantea un ejercicio partiendo de la base de que existe una clase de niña trasto, que tiene buen corazón, y otro tipo de niñas que son malas porque hacen travesuras premeditadas:

Niña que esto lees. Examínate tú. ¿Eres tú una niña trasto? Y si lo eres, ¿a qué grupo de niñas perteneces? ¿Eres de las que en sus trastadas no pasan de cosas de niñas inquietas, o eres de esas que llevan la intención por dentro y hacen cosas verdaderamente feas? Piensa si eres de las que apuntan con el dedo por sus travesuras y sus maldades, pudiendo ser señaladas por sus bondades. Piénsalo y contéstame, ¡anda! (Alvarez J. , 1947, p. 70).

De nuevo encontramos referencia a la obra de Cervantes, “Así rezan todas las noches y todas las mañanitas todas las niñas que saben rezar la gloriosa lengua de Cervantes.” (Alvarez J. , 1947, p. 84) o a la figura de Santa Teresita del Niño Jesús, cuando describe el traje de primera comunión de *Mari-Sol*. El ejercicio planteado, en esta ocasión, es:

Nena que esto lees. Imagínate que esto que te cuento es rigurosamente histórico. Dime tú si has visto alguna vez el Ángel de la Guarda o si le has sentido aletear en torno tuyo para librarte del mal. ¡A que sí! ¿Verdad que sí? (Alvarez J. , 1947, p. 88).

En la exposición de labores y trabajos escolares, *Carmelín* aporta sus logros, “¡Pobre hija! Una sola labor, un dechado o patio de costura con vainica, calados, zurcidos, festón, filtré, ojales, un poquito de todo.” (Alvarez J. , 1947, p. 99).

El curso finaliza y las niñas deben decidir su futuro. *Mari-Sol* se marchó para dedicarse al

[...] apostolado de las niñas pobres...Se fue a ejercer uno de los apostolados más necesarios en España: el apostolado de la escuela rural... a ganar almas para Dios para ensanchar los ámbitos espirituales de esta querida Patria nuestra, Madre de Pueblos, de Santos y de Héroes. (Alvarez J. , 1947, pp. 122-127).

Parece que *Carmelín* quiere ser santa y así lo confiesa. Motivada por la muerte de su padre el sacerdote le recomienda: “Pobrecita, pobrecita mía. Entonces si te digo yo que tú serás santa, porque deseándolo tanto y con un papá en el Cielo, figúrate tú, hija mía.” (Alvarez J. , 1947, p. 90). Finalmente *Carmelín* decidió tomar los hábitos, “¡TENGO UNA CITA CON DIOS! Y Carmelín se entró presurosa por la angosta puerta de la clausura como si temiese llegar tarde a la cita.” (Alvarez J. , 1947, p. 131).

El broche final dedicado al Ángel de la guarda encierra un mensaje para todas las niñas:

ACABÓSE DE ESCRIBIR ESTE LIBRO EN MADRID EL DÍA DEL SANTO ANGEL DE LA GUARDA DE 1946. QUE ÉL ACOMPAÑE A TODAS LAS NIÑAS Y LAS LIBRE DEL MAL COMO LIBRÓ A CARMELÍN. AMÉN. (Alvarez J. , 1947, p. 131).

### ***Maribel (La niña de los suburbios) Libro de lectura para niñas***

*Maribel (La niña de los suburbios) Libro de lectura para niñas* es otra de las obras de Josefina Álvarez de Cánovas, editada por primera vez en 1944 y dedicada a todas las niñas de España e Hispanoamérica, “...vengo a presentaros un nuevo tipo de niña española: MARIBEL.” (Alvarez J. , 1944, p. 9).

*Maribel* es huérfana de madre y su padre, que tiene bastante mal humor y adición a la bebida, la maltrata. La niña se gana la vida recogiendo en los basureros aquello que los traperos desechan. Sus dos consuelos son llorar y cantar, “Su actitud agresiva era rebeldía sincera contra su vida sin amor de madre ni calor de nido.” (Alvarez J. , 1944, p. 10) Se trata de despertar en *Maribel* el espíritu cristiano y la señorita Blanca será quien recupere el alma perdida de la niña: “¡Pobrecita mía, hija de mi alma, que no conoce al Niñito Jesús y le trae dormido dentro del corazón! Con las ganas que tiene Él de despertarse y hablar contigo.” (Alvarez J. , 1944, p. 49).

Esta obra también contiene ejercicios que invitan a que las niñas que lean la obra reflexionen sobre los temas que la autora considera esenciales. Así el primer ejercicio, les inculcará la necesidad de recuperar a las “hijas de Dios” descarriadas: “Nena, dime

por escrito qué piensas hacer tú por tus compañeritas de los suburbios madrileños, que son hijas de Dios como tú y llevan una vida tan penosa.” (Alvarez J. , 1944, p. 18). Otro de los ejercicios cuestiona el modo de comportarse,

Maribel, en cuanto hace una pesetilla a la ‘rebusca’ va corriendo a darle parte a su padre, y eso que le ha pegado anoche. - Nena, dime cómo ayudas tú a tus papás y que serías capaz de hacer en el caso de la pobrecita Maribel. (Alvarez J. , 1944, p. 24).

La ausencia maternal va a ser sustituida por el amor que la maestra profesa a la niña. *Maribel* debía renunciar al cine, su máxima aspiración, por lo que la señorita sería, “...la ejecutora en la tierra de la voluntad del cielo sobre Maribel.” (Alvarez J. , 1944, p. 61). En este caso, el ejercicio invitará a las niñas a reflexionar sobre la influencia que han ejercido sobre ellas las diferentes profesoras que han tenido, “Dime qué maestra ha influido más en ti y por qué” (Alvarez J. , 1944, p. 62). El hacerse misioneras sería una dedicación exclusiva de las niñas, así lo refiere la autora en el siguiente ejercicio:

¡Nena que me lees!... ¿Has pensado alguna vez en la desgracia de esos niños que no conocen al Niño Jesús ni a la Virgen Pura? Pues piensa en serio y querrás hacerte misionera porque, ¡Hay que ver qué pena! (Alvarez J. , 1944, p. 68).

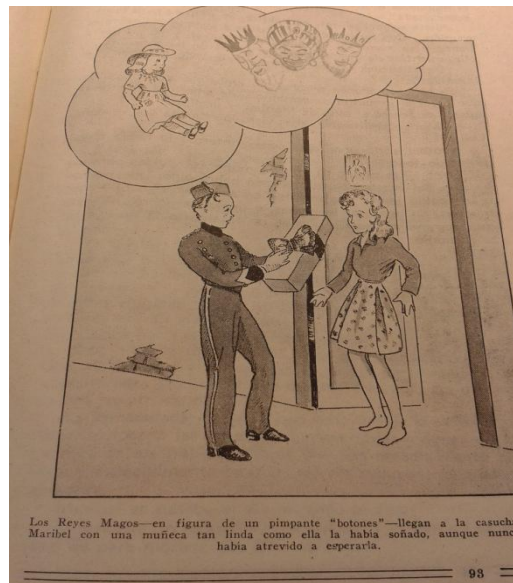
Los libros de Serrano Haro, serán los recomendados por la autora para la lectura de las niñas, “Para las chiquitinas ‘Hemos visto al Señor’, y para las mayorcitas, ‘Cristo es la Verdad’”(Alvarez J. , 1944, p. 70).

La inspectora de enseñanza, que supervisa la educación impartida en los colegios de la zona, visita la escuela de *Maribel*, “La inspectora es maestra de maestras, como nosotras lo somos de las niñas...mirará...cuadernos de trabajo, labores. Os oirá leer, os oirá cantar, recitar...” (Alvarez J. , 1944, pp. 83-84).

No podía faltar la reflexión relativa a las muñecas:

Nena, ¿Has tenido tú muchas muñecas?... ¿Has pensado en que, tal vez, en tu misma casa habrá niñas que no habrán tenido jamás una muñeca en sus brazos?...Si tienes muchas, da una, por lo menos, a una niña pobre...Y esta que des que no sea la que ya no te sirve o la que ya o te ilusiona. (Alvarez J. , 1944, p. 94)

## Imagen X



*Maribel (La niña de los suburbios) (p.93)*

La señorita Blanca veía su sueño hecho realidad, poco a poco, iba recuperando el alma perdida de la niña, “Maribel seguía cada día más profundamente enamorada de la Verdad, la Belleza y el Bien.” (Alvarez J. , 1944, p. 95).

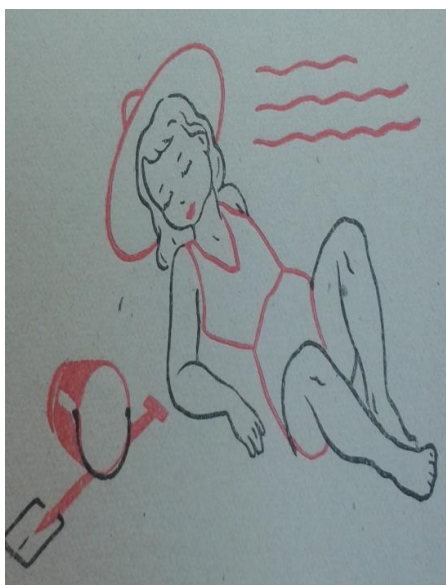
### ***Golondrina***

*Golondrina* es un libro de lectura para niñas de 6 a 8 años, cuyo autor, Antonio J. Onieva, fue Inspector de primera enseñanza de Madrid. La primera edición de 1946 pasó los controles pertinentes, esto es, la censura eclesiástica y la aprobación de la autoridad. Las ilustraciones son de Josefina Zubia.

Esta obra narra las aventuras de Maruja, una niña de 8 años conocida en el vecindario con el nombre de “Golondrina”, porque era una niña alegre, cantarina, rápida y casera. El comienzo de la obra resulta significativo, “A las golondrinas les gustan mucho las casas” (Onieva A. , 1946, p. 4) y a Maruja le gusta la casa y la adorna con flores.

Golondrina, además de dedicarse a la costura que practica cuando está en la playa acompañada de su maestra, así, “con un palito dibuja en el suelo primorosos bordados...son muy bonitos. Cuando seas mayor los harás con hilos y sedas... las niñas cuidadosas no se pinchan ni ensucian las labores” (Onieva A. , 1946, p. 5),

Imagen XI



*Golondrina* (p. 5)

juega con las muñecas, “La mejor amiga que tiene Golondrina es su muñeca” (Onieva A. , 1946, p. 7),

Imagen XII



*Golondrina* (p. 8)

cuida a los animales, esto es, a las gallinitas, a los pollitos, a los patitos, a los gallos, a un cerdo muy gordo y limpio, a los peces de colores del estanque y, por supuesto, cuida de las flores, “Cuánto le gustan las rosas a Golondrina...Nunca las hojas de cera que fabrican las personas serán tan bellas como las hojas naturales que hace Dios” (Onieva A. , 1946, pp. 23-24).

Los niños se entretienen de diferente manera, así cuando dos amigos van a jugar con Golondrina a la playa,

[...] ¿Sabéis en qué se han entretenido los niños? Pues han hecho un gran montón de arena y, a continuación, lo han atravesado por la base con un tunel... Otro día han llevado los niños un balandro pequeñito de juguete” (Onieva A. , 1946, pp. 14-15).

### ***Leedme, niñas...Libro de primeras lecturas***

*Leedme, niñas...Libro de primeras lecturas*, tercera edición de 1940 corregida de la obra de Federico Torres, contiene un pronunciado fondo moral. El libro comienza:

Soy vuestro libro. El libro de las niñas buenas, de las casas de muñecas, de los juguetes lindos, de los bichos traviosos... Soy el libro de los versos ingenuos, de los motivos fáciles, de los cuentos dulces... Llamo a vuestro corazón con el cascabeleo de mis viñetas, a vuestros sentidos con la gracia de mi tipografía, a vuestra alma con el fondo moral de todas mis páginas. Soy vuestro libro. *Leedme, niñas*. (Torres, 1940, p. 4).

Algunos de los capítulos que componen esta obra nos acercan al terreno religioso, así, por ejemplo, *La escuelita de mi barrio*, descubre algunos elementos que forman parte de la decoración del aula, “En lugar preferente...el crucifijo...y La Inmaculada de Murillo.” (Torres, 1940, p. 6-7), *El santo de la abuela*, pone de manifiesto el comportamiento de la niña antes de visitar a su abuela, “Primero oí misa, donde pedía a Dios por ella...” (Torres, 1940, p. 30), *La enfermita* narra la satisfacción que siente una niña cuando visita a una amiga de su hermana, que se encuentra enferma, “He salido de su casa apenada pero con una sensación dulce de haber hecho una obra de caridad...Dios, nuestro señor premiará tu obra” (Torres, 1940, p. 34), canciones que aluden a la “Virgen de la Cueva o a las ofrendas de flores a la Virgen de la ermita, “¡Qué bien inclinar la cara y aspirar el perfume delicioso de tanta esencia que Dios creó para regalo nuestro” (Torres, 1940, pp. 15-16).

Los juegos de las niñas, entre otros, son saltar a la comba o formar un corro para jugar a los oficios, asumiendo éstas el rol de madre. La niña ideal deberá reunir tres cualidades, “sed obedientes, cariñosas y alegres. Estas tres cualidades son ideales en una niña” (Torres, 1940, p. 20). El capítulo dedicado a los encajes de bolillos, relata el regalo que una niña recibe, esto es, “una almohadilla con un buen montón de bolillos” (Torres, 1940, p. 22), labor que requiere un aprendizaje calmado, “mi hermana con mucha paciencia fue dándome lecciones” (Torres, 1940, p. 24). A las niñas deben

gustarle los animales y así lo manifiesta la autora en los diversos capítulos destinados a ellos, como son, entre otros, *Los dos ratones*, *Las mariquitas*, *El pájaro verde*, *El Jilguero* o *El pato*. La única intervención del padre en la obra sucede cuando éste le describe a su hijo la anatomía o el tipo de alimentación del pato.

### ***Niñas y Flores. Lecturas escolares para niñas***

Libro editado en 1946 propiedad de Antonio J. Onieva. El prólogo resume el contenido y la intención aleccionadora que el autor imprime a su obra dedicada a “la más dulce mitad del género humano”, así dirá,

Libro dedicado exclusivamente a las alumnas de las clases medias de nuestras escuelas...que viene a llenar una laguna sensible. No abundan, ciertamente, en la bibliografía didáctica los tratados dedicados a las niñas. Diría que desdeñamos en este aspecto a la más dulce mitad del género humano, destinando para su formación intelectual los mismos textos de los chicos. Y esto es impropio y dolorosamente perjudicial...en las páginas de NIÑAS Y FLORES encontrarán las leccioncitas reflejada su propia vida... (Onieva A. , 1946, p. 5)

El propio autor nos indica que es necesario motivar a las lectoras para que reflexionen,

[...] aquí está lo verdaderamente interesante, lo aleccionador, lo educativo, en una palabra...Nos valemos de cuentecitos con tierno sabor ejemplar, a los que siguen unas reflexiones que vienen a ser como las reacciones naturales que surgen al calor de la lectura. (Onieva A. , 1946, p. 6).

A lo largo de esta obra encontramos historias con moraleja para las niñas que las leen. Los títulos de los cuentos ya son bastante significativos y sus moralejas realmente aleccionadoras. Así, por ejemplo, el cuento titulado *Las dos muñecas*, contiene la siguiente moraleja:

Toda niña a quien le regalan una muñeca contrae la obligación de aprender a hacerle sus vestiditos...Las niñas que tratan bien a sus muñecos, tratan bien a sus hermanos más pequeños (Onieva A. , 1946, p. 14).

*La avispa y la mosca* referido a la buena ama de casa, así, “una niña que quisiera ser buena “amita de casa”, ha de saber de cocina tanto como asearse y arreglarse pulcramente” (Onieva A. , 1946, p. 44), *El sabio*, que dice, “la niña que estando en la cocina no ayuda a su mamá, más que de nada sirve de estorbo” (Onieva A. , 1946, p. 61), *La verdad que dice*: “La modestia y el recato son las galas más hermosas

que puede ostentar una mujer cristiana” (Onieva A. , 1946, p. 79) o *El trebol de cuatro hojas*, “Quien no atiende a los principios de la higiene y no se cuida de conservar su salud, se suicida cada día un poco” (Onieva A. , 1946, p. 105), mensajes como podemos comprobar con un claro tono adoctrinador. Y, por supuesto, cuentos con moraleja religiosa, como es el caso de *Gatos y ratones* que enseña a las niñas a juzgar a las personas por sus cualidades religiosas, entre otras.

### ***Mi costurero. Libro de lectura para niñas***

Primera edición de la obra de Josefina Bolinaga, maestra de primera enseñanza, Premio Nacional de Literatura, propiedad de la autora. La dedicatoria *Unas palabras a las niñas* manifiesta que no hay arte más bello para una mujer que el arte de la costura. La caridad es una de las virtudes que toda niña debe poseer y así lo manifiesta la autora en los capítulos dedicados a *La promesa*, “De todas las virtudes cristianas, la más sublime es la caridad” (Bolinaga J. , 1951, p. 64) o a *La merienda de Rosalía*: “Quien da a los pobres, a Dios da.” (Bolinaga J. , 1951, p. 18), “Privarse de algunos de los bienes materiales para dárselos al que los necesita, más que caridad es justicia” (Bolinaga J. , 1951, p. 35). No podían faltar las flores en el mes de mayo, el capítulo *Tiestos y claveles*, así lo dice: “El mes de mayo es uno de los más hermosos, porque sus flores se las consagramos a la Madre de Dios.” (Bolinaga J. , 1951, p. 20).

*El ejemplo de una reina* ensalza la obra de Isabel la Católica, que fue una gran reina, afanosa ama de casa y educadora de sus hijas, incluidas las labores de costura, “Hija mía; toda mujer necesita saber costura, y tú, por muy infanta que seas, no por eso dejas de ser mujer” (Bolinaga J. , 1951, p. 28). Las niñas debían querer a los animales, el cuento de *Mariquita y la oca* nos dice: “El corazón nos manda amar todo lo que Dios ha creado para servicio del hombre” (Bolinaga J. , 1951, p. 50).

### ***La Escuela y la Patria. Lectura para niñas***

*La Escuela y la Patria*, obra escrita por Magdalena Santiago-Fuente fue aprobada por Real Orden con Censura Eclesiástica y por el Ministerio de Educación Nacional en 1940. La obra comienza con una carta abierta a modo de introducción, que sintetiza el espíritu de la misma, definiéndose como: “una obra sólidamente cristiana y eminentemente infantil” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 6). Nuestra autora cursó los estudios de maestra superior, por obedecer a sus padres, en un colegio religioso, la

Inmaculada Concepción, que mostraba la solidez de su construcción, “vasto edificio, antiguo convento de religiosas que unía las más envidiables condiciones pedagógicas y estéticas.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 5).

La enseñanza de las niñas será impartida en diferentes centros que dependerán de la clase social a la que se pertenezcan, así “para las niñas pobres era otro Neuhoof, donde encontraban instrucción y amparo; para las niñas ricas, otro Saint Cyr, que las hacía dignas de su religión, de su familia y de su patria” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 6). Al inicio del curso escolar, las niñas realizan sus tradicionales redacciones sobre el verano, de manera que “Las aristócratas de la media pensión refieren sus excursiones a los puertos de mar, al extranjero o a los trajes que han lucido, entre otros”. Mientras tanto, en la escuela de pobres asisten las niñas pequeñas acompañadas de sus madres, “...reacias, tímidas, casi rebeldes, al freno desconocido de la escuela.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 10). Comienza el curso, después del verano, y las niñas andan bastante despistadas “A una le falta el dedal, hilos a otras y ganas de trabajar a la mayoría.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 10-11).

Permanecer en la escuela para las niñas no era fácil, sobre todo si las familias no disponían de recursos, así

Las mayores, las que estaban en mejor edad para aprender o perfeccionarse en todas las asignaturas, se dan de baja; porque las familias, desconociendo sus deberes más sagrados y hasta sus propios intereses, las obligan a abandonar las clases para servir de niñeras o para ingresar en algún taller. (Santiago-Fuentes, 1940, p. 10)

Malvina, la protagonista de esta historia, huérfana de madre y dedicada al mundo del teatro, es rescatada por una marquesa que pondrá en marcha “su obra redentora”, (Santiago-Fuentes, 1940, p. 14) utilizando para ello “...su inteligencia, su posición y sus virtudes” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 14). La marquesa hizo ingresar a la niña en el Colegio de la Inmaculada Concepción para que cursase la carrera de maestra, apartándola así de su afición al teatro.

Hay capítulos dedicados al patriotismo, como es el caso de *La bandera española* que aborda las normas que la Dirección General de Instrucción pública, con el objetivo de “...ennoblecen y dignifican la Enseñanza y el Magisterio, tan postergado en España...” dispuso sobre la bandera española, que debía ondearse en las escuelas durante las horas de clase. Patria y madre vuelven a unirse con mensajes como este:

Pensad hijas mías, que la Patria es otra madre tan tierna, tan solícita, tan amorosa como las vuestras. Ella os ha dado su religión y su idioma: ella os alimenta y proporciona a vuestros padres trabajo y bienestar; ella fue la cuna de vuestra infancia y será el jardín de vuestras ilusiones juveniles, el templo y el hogar de vuestros afectos más sagrados, el lecho, en fin, de eterno reposo para vuestros cuerpos sin vida. (Santiago-Fuentes, 1940, p. 19).

No solo los hombres y los soldados tienen la obligación de defender la Patria, sino que también las mujeres, a su manera, contribuyen al sostenimiento del Estado,

[...]además de formar el corazón de los héroes en el puro santuario del hogar, han sido en muchas ocasiones el sostén y el apoyo del Estado. Pensad, sino...en Doña María de Molina; pensad en Isabel la Católica...María de Pita...Agustina de Aragón... (Santiago-Fuentes, 1940, p. 20-21).

El capítulo *Duelo y heroísmo* promueve honrar a España siguiendo los modelos de Santa Teresa de Jesús o Isabel la Católica, personajes ya conocidos por la recurrente mención en las obras de lectura infantil para niñas.

La abnegación de las mujeres es recordada por la autora cuando se refiere a “aquellas enérgicas mujeres que gritaban a sus hijos ahogadas por las lágrimas: ¡Lánzate al combate, y muere! ¡Tu madre te vengará!” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 22).

El capítulo de la fiesta infantil dedicada al día de la Purísima Concepción, patrona del internado, incitaba a las niñas a “mortificarse por la Virgen” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 27), realizando todo tipo de trabajos, desde quedarse a barrer, quitar de las clases las sillas y los bancos hasta realizar las labores de limpieza que correspondían a los sirvientes. Las niñas “más ricas y elegantes rivalizaban en actividad con sus humildes compañeras” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 27).

De nuevo las mujeres son mencionadas en función de la profesión, en este caso, del padre, “Isabelita Algora, hija del dueño de una fábrica de fundición de hierro...Dolores Iradier, hija del catedrático de Química orgánica de la universidad...” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 27).

Los juegos de las niñas serán la comba o la formación de ruedas o corros, como hemos visto en otras obras. Las ofrendas a la Virgen incluyen la salvación de las almas, incluida la de *Malvina*. Una de las obras de caridad, en esta obra, será sacrificar la merienda, de manera que consistía “...un verdadero festín para sus compañeras

indigentes y para una nube de niños pobres que pululaban por las cercanías del edificio.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 33).

La reconversión del “feroz anarquista” va a suponer un reto. Se trataba de salvar el alma del anarquista y convertirle en un obrero arrepentido y humilde que terminará “...alistándose como voluntario a las Tropas que partían de Barcelona para defender el Archipiélago Filipino.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 59).

#### Significativo mensaje a las niñas de parte de Dios:

Dios nuestro Señor, como rey y dueño de todas las naciones, desea también para su servicio a las niñas más puras y perfectas, y dice a las madres y a las profesoras: ‘Buscadme, mejor dicho, formadme niñas que sean gala de mi religión...; elegidlas sin mancha, es decir, inocentes, candorosas’; porque...las niñas orgullosas, las niñas embusteras, las niñas ladronas, las niñas holgazanas, son verdaderos borrones que empañan el esplendor Cristiano. (Santiago-Fuentes, 1940, p. 76).

#### Además, Dios pide a las niñas que:

[...] seáis sumisas a la disciplina, esto es, que seáis obedientes a la voluntad de vuestros padres y maestras...La obediencia es la más bella virtud de la infancia; con ella os santificaréis, sin ella estáis en inminente riesgo de perderos. (Santiago-Fuentes, 1940, p. 76).

Las mujeres debe ser fieles, de la misma forma que lo fue la Virgen, siendo las dos salidas que deben perseguir: “la familia y el claustro” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 77).

Morir por la Patria será uno de los temas recurrentes, hombres que, entre sollozos, buscan a sus hijos para recomendarles que fuesen valientes, “...que luchasen por España y que, en último caso, muriese por su independencia y por su honor.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 44) o aquellas madres que ofrecen medallas y escapularios de la Virgen como “...un escudo de defensa, como una insignia de gloria...” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 45).

La Navidad, una de las épocas más animadas del colegio, se convierte en un mar de dudas cuando llegan los Reyes Magos, “Verdad que los reyes traen muchas cosas a los niños buenos?...Entonces...¿Por qué me dicen todas que este año no me pondrán nada?” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 62). La diferencia de clase no va a suponer un

obstáculo a la hora de tener una muñeca, todas las niñas debían poseer, por lo menos, una, “...me sorprendió ver a Luisita Pardo, la más pobre de todas las niñas de la escuela gratuita, con una preciosa muñeca que miraba con embeleso.” (Santiago-Fuentes, 1940, p. 41).

### ***Nueva Raza***

Libro reeditado por Josefina Bolinaga (3ª edición) en el año 1944 con censura eclesiástica aprobada por la autoridad. La dedicatoria de la autora aúna el contenido de la obra en una sola frase: “obra escrita por Dios y por la Patria”.

Las lecciones de sacrificio y amor suelen afectar directamente a las niñas, y así podemos verlo en los siguientes mensajes: “¡Hijas mías!...Deber y sacrificio tienen que arraigar profundamente en vuestras almas” (Bolinaga J. , p. 3) o “Madre, ¡Qué feliz soy! En mi alma ha brotado la rosa del amor.” (Bolinaga J. , p. 10).

Las lecciones de patriotismo asoman ya en las primeras páginas, así un día de excursión las niñas deben detenerse para dejar paso al ejército que,

Llevaba nuestra augusta bandera roja y gualda, con la misma religiosidad que una sobrada reliquia... Veo, hijas mías, con sumo placer que amáis a vuestra Patria. Esa patria bendita que es nuestra Madre...sí hijas mías, podemos estar orgullosas de nuestro valeroso ejército. (Bolinaga J. , pp. 12-13).

La asociación de la madre con la patria se presenta en varias ocasiones a lo largo de la obra: “Aquella noche, soñé... ¡Soy una heroína! Y la madre España me dio un beso” (Bolinaga J. , p. 45).

En cuanto a lo que debe ser una mujer la autora manifiesta:

Y ahora os voy a presentar a la reina de esta mansión. Observadla, aprended de ella y seréis lo que debe de ser una mujer...Vino Maruxa. Toda de oro. Toda de nácar. Los ojos violeta, bellísimos, irradiaban bondad. El talle y toda ella, tan frágil como una flor. ¡Dios mío, cuán bella era y qué voz tan musical...parece una princesita de los cuentos! (Bolinaga J. , p. 34-35).

La voz de las mujeres debía ser delicada, “Mercedes tenía una voz que sonaba a resbalar de perlas sobre cristal.” (Bolinaga J. , p. 16) y dulce, “una mujer de gran belleza y de talento cultivado, si le falta esa excelsa flor, todos huirán de ella.” (Bolinaga J. , p. 115).

¿Qué esperaba la patria de las mujeres?: “En vosotras y de vosotras lo espera todo la Patria. En vuestras manos están los futuros hogares y los futuros hombres de nuestra España.” (Bolinaga J. , p. 44). Las mujeres deben mantenerse fuertes para criar a una raza sana, así lo dice el capítulo dedicado al *Alma sana en cuerpo sano*, o el dedicado a la

La virtud de la gimnasia vive en mí como misterioso microbio. Si hemos de hacer una raza sana, ha de equilibrarse esta raza con grandes ejercicios. El cuerpo que no se ejercita se atrofia. (Bolinaga J. , pp. 77-78).

*Bella Cenicienta* es el capítulo en el que la autora describe cuál debe ser la labor de las mujeres para que la patria tenga hijos sanos y fuertes,

El cuento de la bella ‘Cenicienta’, vino a mi mente. Y me acordé de mamá, que en casa trabajaba sin descanso, tan pronto subida en una escalera limpiando los techos, como abrigando la luna del gran armario o fregando cuidadosamente la vajilla. Luego, en la calle sabía llevar con elegancia un abrigo y en sus frases y modos era toda una señora. (Bolinaga J. , p. 49).

El cuidado de la casa, espacio reservado a las mujeres, será otro de los temas recurrentes en estas obras. Las mujeres debían acondicionar la casa, cuidando especialmente la limpieza y la luz en los hogares, llenarlos de flores, de manera que los hijos crecieran fuertes y sanos: “Así está la Patria. Con una infancia enclenque y enfermiza. Así se mueren vuestros hijos. Higiene, señora... Más higiene... Luz y sol... Todo lo demás sobra...” (Bolinaga J. , p. 49).

Los capítulos titulados *La granjera*, *Avicultura*, *Incubadoras*, *La gallina rubia* o *La cunicultura*, abordan aquellas tareas especialmente encomendadas a las mujeres<sup>52</sup>. En ellos se incide sobre la selección, debiendo quedarse con lo útil o lo bueno y desechar lo inútil o lo malo “Así sabemos cuáles son trabajadoras y cuáles holgazanas...La selección. Eso me parece muy bien. Así debía ser en todo. Lo bueno lejos de lo malo, lo útil separado de lo inútil.” (Bolinaga J. , pp. 59-60).

La caridad y la generosidad serán dos de las virtudes que alimenten el amor a la patria, “Pero, hemos de ser generosas, hasta el extremo de dar aquello que más estimemos, cuando la Patria o un ser querido lo necesiten.” (Bolinaga J. , p. 81). Una

---

<sup>52</sup> “Es una bellísima ocupación para una mujer. Productiva, recreativa...La voz de la mujer tiene inflexiones de dulzura. La mujer posee el arma de la paciencia y los animales se someten dulcemente a tan grato yugo” (Bolinaga J. , 1944, p. 63)

forma de demostrar la caridad que la mujer debe a la Patria es la celebración de la *Fiesta de la banderita de la Cruz Roja* calificada por la autora como “...una de las obras cumbres de la Patria.” (Bolinaga J. , p. 125), “Todas las muchachitas se disputaban el honor de pedir un centimillo por España y para España...porque España iba clavada en nuestro corazón.” (Bolinaga J. , pp. 126-127).

Las niñas desde pequeñas aprenden a ser madres así, la protagonista de esta historia, una niña huérfana, adopta en la familia el papel de ésta,

Es una madrecita. Anda hija, cuéntales lo que haces con “tu hijito”. Pues como mamá. Lo que hacía mamá...Pues por la mañana su bañito diario...luego le fricciono con colonia...ropitas limpias...después su biberón...echarse en la cunita despierto...si llora, acudo enseguida a acallar su llanto...le llevo al campo...le canto dulces canciones...le estoy enseñando a dar los primeros pasos...Además -medió el padre-, va a la ciudad dos veces al mes a la escuela de Puericultura para empaparse más en sus deberes maternos. (Bolinaga J. , pp. 98-99)

Por tanto, se puede deducir que las mujeres son responsables de la crianza de los hijos y de las hijas de España, que deben ser educadas desde la infancia para no desviarse de los destinos preestablecidos y así lo manifiesta la autora cuando dice:

En manos de la mujer, están las vidas de los hombres. Que los juegos con las muñecas se truequen más tarde en realidades prácticas. La infancia está a merced de la mujer. De ella depende que esa infancia se desenvuelva fuerte y sana. (Bolinaga J. , p. 100).

La infancia, por tanto, será la base sobre la que se actúe, toda vez que “sus almas son libros abiertos que solo esperan una mano que les guíe sin titubeos por la senda del bien” (Bolinaga J. , pp. 100-101). No podían faltar las lecciones de costura,

### Imagen XIII



*Nueva Raza* (p. 103)

“Saber coser y cortar, más que un arte, en la mujer es una virtud...una pieza bien cortada y bien cosida en una sábana, acredita cuánto vale la dueña de aquella sábana.” (Bolinaga J. , p. 104) o de cocina, que recluyen a las mujeres en el hogar, “verás que contento va a ponerse tu padre” (Bolinaga J. , p. 107) a lo que el padre contesta:

Esto está muy bueno, María, pero trabajas demasiado por agradarme...No digas eso, Antonio. Cumpro con mi deber. Las mujeres estamos obligadas a que el hombre encuentre en el hogar cuantos encantos y comodidades podamos darles. (Bolinaga J. , p. 107).

El don de las mujeres, dice la maestra, es el arte culinario que se “trueca en un arte divino para quien lo maneja” (Bolinaga J. , 1951, pp. 110-111),

#### Imagen XIV



*Nueva Raza* (p. 108)

“Viendo una cocina podemos juzgar sin miedo a la dueña de la casa.” (Bolinaga J. , p. 112). La mujer se presenta abnegada y supeditada al cuidado de los demás, convirtiéndose en el

[...] el mejor bálsamo para cicatrizar una herida...Los hospitales perderían uno de sus grandes valores, si en ellos, no existiese la silueta femenina...Bendita sea la mujer enfermera. La Patria la bendecirá y, en cuanto a Dios, pondrá sobre su cabeza la corona de los elegidos (Bolinaga J. , pp. 133-134).

El ahorro es otra de las cualidades que deben poseer las mujeres, “¡Ahorro! Con él se engrandecen los seres, los lugares y la Patria” (Bolinaga J. , p. 139). Las palomas mensajeras se presentan como “fieles servidoras de la patria...ellas nos enseñan la

fidelidad que debemos a la patria y a todo aquel que en nosotros depositó un secreto” (Bolinaga J. , pp. 147-149). Las palomas mensajeras nos enseñan que debemos cumplir los deberes asignados, así “antes de dejarlo de cumplir, debemos de tener este lema ‘Morir’” (Bolinaga J. , p. 149).

### Imagen XV



*Nueva Raza* (p. 168)

Las lecciones impartidas a las niñas a lo largo de la presente obra, las preparan para afrontar el papel que tienen previamente asignado:

La infancia será la base sobre la que se edifique nuestra querida Patria...Aquí las tienes, Madre mía. Ya está dispuesto el barro para moldearlo. Ya están enjaezados sus corazones para el galope de la victoria. Ya están sus almas anhelantes de altos vuelos. (Bolinaga J. , pp. 167-168).

## **8. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE LOS LIBROS DE LECTURA PARA NIÑAS OBJETO DE ESTUDIO**

### **8.1. Moral cristiana y patriotismo**

Los años 30 y 40 del primer franquismo estuvieron caracterizados por la ideología del nacionalcatolicismo fuertemente impulsada por el Régimen, como hemos referido a lo largo de este trabajo. Dios, patria y familia fueron los grandes principios que el Régimen Franquista defendió con especial empeño. Los temas más frecuentes en los libros de lectura infantil para niñas fueron en su mayoría, por un lado, la inculcación de los valores morales cristianos, donde la mujer, difusora de doctrina, ejerció las funciones de madre y esposa y, por el otro, la inculcación de los valores Patrióticos. A través de los cuentos moralizantes o de aquellos otros que contienen ejercicios que invitan a la reflexión, el Régimen difundió el nacionalcatolicismo. Conservar la tradición y difundirla de generación en generación será otro de los objetivos del Régimen, que incorporará a sus textos determinados personajes históricos con el objetivo de ejemplificarlos. En este sentido, Rosario Ruiz Franco en su obra *¿Eternas menores? Las mujeres en el Franquismo*, resume en tres los mecanismos que sirvieron al Régimen Franquista para controlar el favor de las mujeres, esto es,

En primer lugar, la consolidación y el apoyo incondicional desde el Estado de la organización femenina del partido único, la SF, cuyo papel fue decisivo en la búsqueda de la uniformidad de las mujeres. En segundo lugar, una educación marcada por la ideología de la doctrina católica que avalaba el papel diferenciado de cada sexo en la sociedad, favoreciendo con ello el mantenimiento de la estructura patriarcal familiar. Por último, ...el ordenamiento jurídico que veía a las mujeres...seres obligados a una función social específica basada en su capacidad reproductora y educacional. (Ruiz, 2007, p. 27)

A continuación realizaremos una clasificación y análisis por temas del contenido de las lecturas infantiles tratadas en este trabajo.

#### **8.1.1. Formación religiosa**

La moral cristiana, independientemente del sexo del lector, inundará las obras infantiles de la época. En el libro *Pensar ... Libro escolar de lectura*, los niños, gracias al entrenamiento de la memoria, guardarán en el alma todo aquello que aprendan, siendo una de sus obligaciones recordar el catecismo de la Doctrina Cristiana, entre otros. Se alude a Moisés, que vio a Dios con sus barbas patriarcales o se establecen las pautas de cómo deben comportarse los niños ante la grandeza y sabiduría del Señor.

*Pepe-Luis* quiere ser Soldado de Cristo<sup>53</sup> y defender su Fé sin importarle morir. Las referencias a su “Señor Dios” son constantes cuando se trata de solventar una situación difícil. *Pinitos*, libro de lectura que no especifica el sexo del destinatario, resuelve el asunto religioso preguntando directamente a una niña sobre su creencia en Dios, la respuesta será clara y contundente: “sí, por la gracia de Dios”. Nos hemos encontrado con niños que, protegidos por los brazos abiertos de Jesucristo, deben dedicarse plenamente al estudio para lograr ser hombres útiles a la España católica que habitan. El libro *Para mi hijo* aborda temas referidos a la utilidad de las creaciones de Dios o a la historia de Caín y Abel.

La introducción del libro para niñas, *Mari-Sol (pequeñitas)*, resume el sentir general de esta obra: “para que sus páginas estén saturadas de ansias de volar hacia Dios, para que tú, al leerlas te sientas contagiada...”. Esta obra incluye entre sus páginas referencias al Niño Jesús, que no abandona a las niñas a no ser que éstas sean malas, a los ofrecimientos que las madres hacen de sus hijas recién nacidas a la Virgen, a los rezos antes de ir a la cama, al deber de caridad cristiana, a los cuentos sobre la vida de Jesús o a las canciones infantiles para jugar al corro, como puede ser, entre otras, la Virgen de la Cueva. La Navidad, los Reyes Magos o la celebración del día de la Inmaculada Concepción<sup>54</sup> son acontecimientos religiosos que se repiten en las obras objeto de estudio.

En *Carmelín (La niña diablillo)* cabe destacar el llanto como síntoma de arrepentimiento cristiano, hecho que va a convertirse en el hilo conductor de la obra. El Ángel de la Guarda tendrá encomendada la función de evitar que la niña se desvíe del camino ofrecido por Dios. La figura de Santa Teresa de Jesús va a estar presente en la mayoría de las obras de literatura infantil para niñas, de manera que sirva de ejemplo para las futuras generaciones. Las protagonistas de la historia parece que tienen claro su futuro, *Mari-Sol* se dedicará al apostolado de las niñas pobres rurales y, *Carmelín*, toda vez que tiene una cita con Dios, decidirá tomar los hábitos.

Recordemos a *Maribel*, la niña huérfana, que deberá interiorizar el espíritu cristiano, de manera que despierte en ella el Niño Jesús que está dormido en su corazón. La misión de las niñas será predicar el evangelio y recuperar las almas

---

<sup>53</sup> Soldado de Cristo equivale a Caballero Cristiano que es el rango más alto de Caballero.

<sup>54</sup> La creencia en la Inmaculada Concepción de la Virgen María se intensificó en los siglos XVI y XVII. Este inmaculismo difundido por toda la población será traducido por la sociedad de los Siglos de Oro en términos de Fidelidad, Lealtad y Firmeza, valores esenciales de la ética caballeresca (Ruiz-Galvez, 2006, p. 291).

perdidas de Dios<sup>55</sup>. *Leedme, niñas...*, el libro de las niñas buenas, pretende llegar hasta ellas a través del fondo moral de la obra. Comienza con la descripción de la escuela que contiene un crucifijo y la imagen de la obra de Murillo, esto es, la Inmaculada Concepción. Hay que asistir a misa para pedir a Dios por los suyos, ofrecer flores a la Virgen, como hacía Golondrina, o realizar obras de caridad, que serán premiadas por Dios.

Las moralejas de *Niñas y Flores* inducen a la reflexión, así, el capítulo dedicado a *la verdad*, considera que la modestia y el recato son dos de los valores más hermosos que toda mujer cristiana debe ostentar.

La caridad se va a convertir en una de las más sublimes virtudes cristianas. Así lo afirma la autora de *Mi costurero* de manera que aquellos que dan a los pobres, a Dios dan. El mes de mayo es el más hermoso porque es la época en la que consagramos nuestras flores a la Madre Dios. Otro de los cometidos de las niñas va a ser cuidar a los animales porque el corazón nos ordena amar todo lo que Dios ha creado.

Otra de las obras que es calificada por su autora “..sólidamente cristiana y eminentemente infantil” es *La Escuela y la Patria*, que presenta a una niña huérfana que es rescatada, en este caso, por una marquesa que recupera su alma perdida. Esta obra, de nuevo menciona a la figura de Santa Teresa de Jesús, a la Inmaculada Concepción o a Isabel la Católica. Dios realiza una selección sobre las niñas que deben estar al servicio de la Patria, y dirá que no vale cualquier niña, sino aquellas que son más puras y perfectas, inocentes y candorosas, esto es, sin manchas. Las niñas embusteras, las niñas ladronas y las niñas holgazanas son verdaderos borrones que empañan el esplendor Cristiano. Ofrendas de medallas y escapularios a la Virgen, así como, la Navidad y los Reyes Magos, son también temas recurrentes en estas obras.

Otra de las obras hechas por Dios y para la Patria es *Nueva Raza* donde el deber de sacrificio y el más tierno amor debe arraigar profundamente en las almas de las mujeres. Las almas de la infancia son libros abiertos dispuestos a aceptar las instrucciones que les sirvan para no abandonar la senda del bien. Las obras infantiles de lectura para niñas, como hemos podido comprobar, son el medio más fructífero para la difusión y adoctrinamiento del prototipo de “mujer ideal” que defiende el Régimen.

---

<sup>55</sup> Es una desgracia que los niños y las niñas no conozcan al niño Jesús.

### 8.1.2. Valores morales

Los valores morales, apoyados en la religión católica, dibujan a unos niños y niñas que han de ser, sobre todo, buenos y buenas. Los autores que apuestan, expresamente, por los libros para niños, como es el caso de *Pensar...Libro escolar de lectura*, dan por hecho que los niños tienen capacidad inteligible, reflexiva o imaginativa. De esta forma les adjudican profesiones como la de farmacéutico, ingeniero o cirujano, entre otras. La sabiduría se transmite de padres a hijos o de tíos a sobrinos, quedando las niñas relegadas de este campo del saber. *Niñas y Flores* motiva a las lectoras para que reflexionen, tomando como referencia los cuentecitos de sabor ejemplar, que sirven para aleccionar y educar a las niñas. En este sentido, “los niños debían prepararlos para la vida profesional y laboral, y las niñas para el ámbito doméstico, como único campo de acción” (Ramos S. , 2005, p. 122).

El prototipo de niño, en la obra de Josefina Álvarez *Pepe-Luis*, describe a un personaje bien plantao, juguetón, travieso a ratos, siempre generoso y noble, cuyo objetivo es ser un Soldado de Cristo, esto es, un genuino Caballero Cristiano, que se convertirá en un tipo celta, guapo mozo y un patriota exaltado. Valores como la vanidad, la envidia, la modestia, la audacia, el trabajo, así como los valores patrióticos, que todo niño debe interiorizar, están contenidos, expresamente, en la obra de Onieva *Pinitos*.

El padre de *Luisín* le contará los cuentos que invitan a la reflexión, tal y como lo manifiesta Oniva en su obra *Para mi hijo*. En este caso, la madre tiene encomendada la tarea de contar a su hijo aquellos cuentos que desprenden pasión o ternura, esto es, más cercanos al drama. La ignorancia, la obediencia, la caridad, la conciencia, la honradez, la avaricia, la prudencia, la hospitalidad o la gratitud serán algunos de los valores abordados en esta obra para niños. A las niñas, sin embargo, prácticamente ausentes en las obras para niños, se les reservan los espacios dedicados a la ternura y al prototipo de madre y esposa sacrificada por sus hijos.

En los libros de lectura para niñas, los valores morales inculcados a éstas difieren sustancialmente de los que aleccionan a los niños. En este sentido, las lecturas para niñas insisten en los valores morales referidos al sacrificio, al amor, a la ternura, al dolor o a la caridad. La mayoría de las obras inciden sobre el hecho de que las niñas han de ser buenas, así la abuela enseña a rezar a *Mari-Sol* y le cuenta cuentos en los que

prevalece el bien sobre el mal<sup>56</sup>. Si tomamos como referencia a *Maribel*, la niña de los suburbios, su maestra había logrado su objetivo, esto es, atraer a la niña hacia la Verdad, la Belleza y el Bien. Federico Torres, define en su obra *Leedme niñas. El libro de las niñas buenas*, las cualidades de una niña ideal, esto es, caritativa, obediente, cariñosa y alegre. La modestia y el recato son comportamientos que debe asumir la mujer cristiana, tal y como lo expresa Onieva en su obra *Niñas y Flores*, que representa la más dulce mitad del género humano. Niñas aplicadas y felices, con una simple aguja y con un dedal, las encontramos en la obra de Josefina Bolinaga, *Mi costurero*. Mujeres abnegadas que lloran por sus hijos, en *Escuela y Patria*, así como, el mensaje que “Dios nuestro Señor” difunde entre las niñas que deben servir a la nación, esto es, deben ser niñas môdelicas, puras y perfectas, inocentes y candorosas, sumisas, obedientes y fieles, entre otras cualidades. Los borrones que empañan el esplendor cristiano serán las niñas orgullosas, embusteras, holgazanas o ladronas. *Nueva Raza*, por otro lado, promueve a una niña sacrificada, amorosa, bella, bondadosa, frágil y dulce como las princesitas de los cuentos.

A lo largo de este trabajo hemos podido comprobar que la inteligencia “es cosa de hombres”. En el caso de *Pinitos*, Onieva celebra la capacidad mental de los niños, así Roberto, que es tan inteligente, es propuesto para que resuelva la disyuntiva de qué fue primero si el huevo o la gallina. Sin embargo, Josefina Álvarez, ante las inquietudes de saber de *Mari-Sol*, considera que se ha hecho una preguntona impertinente y entonces su madre, aburrida, la manda con su abuela para que le cuente un cuento tierno. La educación infantil, por tanto, determina el comportamiento de las personas, en función de su sexo, creando las diferencias y discriminaciones que conforman estereotipos difíciles de abolir.

### **8.1.3. Espíritu nacional-amor a la patria**

Las introducciones o prefacios de los libros de lectura infantil han puesto de manifiesto el objetivo de la obra en cuestión y han inculcado, en este sentido, “El sagrado y reverencial amor a la patria” (Lacruz, 2000, p. 101). Los autores y autoras de los libros estudiados pretenden inculcar el nacionalcatolicismo de una forma simple pero, contundente, bien a través de capítulos completos o con frases que deben quedar grabadas en las mentes infantiles.

---

<sup>56</sup> Podríamos citar el tradicional cuento de *Blancanieves y los siete enanitos*, que representa el bien y el mal en las figuras de Blancanieves y de la madrastra, respectivamente.

Los ingredientes ideológicos, tales como, las referencias al cerco marxista del año 1936, al tropel de milicianos rojos, a la trinchera de las tropas nacionales destruida por los rojos, o a la victoria del bando nacional, podemos encontrarlas en la obra *Pensar...Libro escolar de lectura para niños*. Debemos tener en cuenta que estamos manejando libros de lectura infantil que, en el caso de la obra *Pepe-Luis*, tiene como objetivo que el niño, una vez convertido en hombre, tenga una espada, llegue a ser rey, se aliste para ir a la guerra, haga la ley, descubra y conquiste el mundo, navegue en un barco pirata o se adueñe del mar, entre otras aspiraciones. *Pepe-Luis* quería hacer una España grande por fuera y por dentro, de manera que llegase a ser un verdadero niño español. En *Pinitos* el padre aconseja al hijo que se dedique al estudio para que España sea grande y para que se convierta en un hombre útil para la España católica y guerrera, fuerte e imperial. Capítulos saturados de aspectos ideológicos y patrióticos que describen, por ejemplo, un desfile, instruyen a las niñas sobre el comportamiento que deben adoptar cuando se encuentren delante del ejército español o escuchen el himno nacional.

Los libros para niñas encierran también una gran carga ideológica y patriótica. Las mujeres se nos presentan como esposas y madres, dedicadas a su familia y recluidas en el hogar. La descripción de un desfile, enseñanza impartida a *Mari-Sol* o el sentido de ser español, en el capítulo titulado *¡Que pasa la bandera!*, que incluye lecciones de sacrificio y derramamiento de su sangre por España, deberán ser afrontados con alegría y generosidad. *Escuela y Patria* también contiene capítulos, dedicados a la bandera de España, que ennoblecen y dignifican la enseñanza española. La Patria se va a convertir en otra madre, que será tan tierna, solícita y amorosa como la madre biológica. Las mujeres, además de los hombres y los soldados, también tienen la obligación de defender la Patria. Las niñas deben honrar a España siguiendo los modelos de Santa Teresa de Jesús o de Isabel la Católica. Lecciones de patriotismo impregnan la obra de Josefina Bolinaga, *Nueva Raza*, donde se dá por hecho que las niñas, con sumo placer, aman a la Patria que es su madre, la madre de España. En manos de las mujeres están los futuros hogares y los futuros hombres de nuestra España, por lo que las mujeres deben estar fuertes y sanas para perpetuar la raza. La Patria bendicirá a la mujer enfermera que debe ser fiel servidora de la misma y si es necesario morir por ella.

Un serie de personajes, modelos ejemplificantes, inundan las obras infantiles insistentemente, tales como el Caudillo, Miguel de Cervantes, Cristóbal Colón, los

Reyes Católicos y expresamente para las lecturas para niñas, Santa Teresa de Jesús e Isabel la Católica, modelo de madre y esposa sacrificada por los suyos.

Así mismo, los libros de lectura infantil exaltan la celebración de determinadas festividades como síntoma del nacionalcatolicismo imperante, entre los que se encuentran el 2 de mayo, día de la Independencia, el 1 de octubre, día del Caudillo, el 12 de octubre, día de la Hispanidad o el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, celebraciones que los niños y niñas debían frecuentar alegre y reverencialmente.

No sabemos como recibirían los niños y niñas este mensaje de “espíritu falangista” lo que está claro es que formaban piedra clave y recurrente en la mayoría de los libros de lectura para todas las edades (Lacruz, 2000, p. 103).

## **8.2. Papel de las niñas en los libros de lectura infantil**

Durante el franquismo, mientras que a los niños se les educa en la filosofía del esfuerzo del estudio y del trabajo, de los valores castrenses o de la resistencia física, en las niñas van a primar los valores más sensibles, con la convicción de que sería la forma más acertada de manipular sus conciencias y convertir a las niñas de posguerra en mujeres “adeptas a la causa del Régimen y fieles reproductoras del estereotipo doméstico que imperaba.” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 581).

Partimos de la base de que la imaginación en las mujeres, como hemos visto a lo largo de este trabajo, no existe y, además, no interesa que se potencia, sino que, por el contrario, ésta es apaciguada con dulces cuentos de mariposas y jilgueritos, conforme apunta Onieva en su obra *Pensar...Libro escolar de lectura*. Esta misma obra, destinada a los niños, dedica un único capítulo a una mujer, que sacrifica su bienestar para salvar la vida de un soldado español herido, por lo que el sacrificio será una de las virtudes inherentes a las mujeres.

Los cuentos van a aportar a la infancia referencias y modelos que van a asumir sin ningún tipo de problemas pero, no vale cualquier cuento, existen cuentos de niñas y cuentos de niños. Así nos lo dice la abuela de *Pepe-Luis*, cuando reclama cuentos para niños, toda vez que los cuentos de *Mari-Sol*, su hermana, no son aptos para ellos. Los cuentos de niños deben ser sobre palabras mágicas, “sésamo, ábrete...”, de gatos con botas, para hacer travesuras, de soldados valientes, de marinos, de aviadores, cuentos de la selva con Tarzán, de Pinocho, de animales, cuanto más feroces mejor, incluso de algún príncipe de esos que resucitan a princesas con un besito de amor. La obra de

Mateo Bustamante, *Para mi hijo*, también detalla los libros que le gustan a *Luisín*, esto es, cuentos de lobos, perros y aguiluchos, aunque como es mayor prefiere que le cuenten cuentos de hombres y niños.

El lenguaje de los textos y especialmente el de los libros de lectura para niñas era intencionadamente tierno y sentimental. De manera que se van a manipular los sentimientos infantiles para potenciar un modelo de niña que sería mejor cuanto más frágil, sensible y delicada apareciera. Mientras que los niños han de ser hombres fuertes, tipos celtas, como hemos referido anteriormente, las alusiones a las niñas son totalmente diferentes. Los adjetivos que Onieva emplea para comparar los piececitos ágiles de *Maruja* son dos capullos de rosa o Josefina Álvarez en su obra *Marisol Inspectora* en el capítulo titulado *Niñas Flores*, dirá:

Niñas, niñas-flores, no solo porque las lleva en el pelo, sino porque las niñas de Almería son de veras capullitos deliciosos. Esplendidas, mimositas, pegajositas, dulces, bonitas, rubias unas, otras morenitas claras, otras morenitas morenas, bonitas de mirar...deliciosas florecitas humanas. (Alvarez J. , 1948, p. 23)

Este tipo de referencias dibujan un perfil de mujer deshecha en un mar de ternura y debilidad. Las niñas ofrecen su amor y cuidan de los animales de la granja, juegan al corro, al tocino o al doble al son de las rondas permitidas por el Régimen.

### **8.2.1. Jugar a las muñecas**

Mariquita Pérez “la muñeca que se viste de verdad” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 3), fue creada en la posguerra<sup>57</sup>, convirtiéndose en un auténtico fenómeno social. Aunque no estaba al alcance de todos los hogares, lo cierto es que todas las niñas de la época vivían con la ilusión de tener una. El fondo de armario de “Mariquita Pérez” podía ser tan extenso como el de sus dueñas. Quién no ha escuchado alguna vez la canción: “tengo una muñeca vestida de azul” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 4) (ANEXO II).

Considero esencial para entender el papel de esposa-madre adjudicado a las mujeres por el Régimen Franquista, abordar el tratamiento que los libros de lectura infantil hacen del juego de las muñecas, que se va a convertir en un auténtico aparato adoctrinador. Cualquiera de las obras que hemos estudiado durante este trabajo, independientemente del público al que fueran destinadas, incluían entre sus páginas

---

<sup>57</sup> Mariquita Pérez fue creada en 1940 por Leonor Coello y Pilar Luca de Tena.

alguna referencia al amor, a la ternura o al sacrificio que las madres le deben a sus hijos, a su familia, incluso a la Patria, que es la madre de todos y de todas.

*Nueva Raza*, resume acertadamente el objetivo pretendido con el juego de las muñecas, así dice su autora, “que los juegos de las muñecas se truequen más tarde en realidades prácticas”, como le pasó a la madre de *Mari-Sol*, que abandonó su muñeca “Mariquita Pérez” cuanto tuvo a su hija, y como le pasaba a todas las niñas de nuestros cuentos.

*Pinitos* dedica un capítulo completo a la niña que investiga su muñeca de cartón. No importa la clase social, lo importante es tener una muñeca. En la obra de *Mari-Sol* la autora plantea cuestiones que invitan a que las niñas reflexionen sobre si les gusta jugar con muñecas y cuales les gustan más, si las compradas o las que hacen ellas. De la misma forma, se incita a las niñas que tienen muchas muñecas a que regalen, por lo menos, una de ellas a una niña pobre. *La Escuela y la Patria* insiste sobre la necesidad de que las niñas tengan una muñeca, así, las niñas se sorprendieron de ver a la más pobre de todas las niñas de la escuela gratuita, con una preciosa muñeca. En la carta a los Reyes Magos<sup>58</sup>, por supuesto, no podía faltar una muñeca, ni una casita de muñecas.

La descripción que el autor hace de su obra *Leedme, niñas...Libro de primeras lecturas*, resume, desde mi punto de vista, la tónica general de los libros de lectura infantil para niñas. Así éste catalogará su obra como el libro de las niñas buenas, de las casas de muñecas, de juguetes lindos, de bichos traviesos, versos ingenuos, motivos fáciles o cuentos dulces, entre otros.

No podemos dejar de citar las moralejas que el autor de *Niñas y Flores* inculca a las niñas, destacando, en lo que se refiere al juego de las muñecas, la obligación que adquiere una niña cuando le regalan una muñeca, y que es hacerle sus vestiditos, toda vez que, de la misma forma que las niñas que tratan bien a sus muñecas, tratarán después bien a sus hermanos.

El juego preferido de *Mari-Sol* son las muñecas, a las que cuida, da besos, las da de comer, las baña, las viste, de la misma forma que hizo su madre hasta que la tuvo a ella.

---

<sup>58</sup> La festividad de los Reyes Magos dejó prácticamente de celebrarse a lo largo de la Guerra Civil. Será en la posguerra cuando se recupere esta fiesta que interesaba al General Francisco Franco, no solo por su carácter religioso, sino porque significaba un paso adelante en la recuperación de la normalidad tras la contienda. A partir de 1940, las cabalgatas de Reyes recorrían las ciudades y terminaban con la visita de los Magos a hospitales y orfanatos (Altarriba & Altarriba, 2008).

### 8.2.2. *La perfecta casada y mejor madre*

A las niñas de los años de posguerra se les va a inculcar el orgullo de una maternidad sublimada que las llevará a crecer con la convicción de que su misión en este mundo “era poblarlo de españoles católicos y afectos partidarios del Movimiento Nacional.” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 582). Para ello las niñas recibirán lecciones de cómo ser una niña “buena” requisito imprescindible para llegar a ser una “Buena madre y esposa” (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 582). Las niñas debían ser obedientes, aplicadas y hacendosas, anticipo de lo que se esperaba de ellas cuando fueran madres.

En la obra *Para mi hijo* las mujeres adoptan papeles secundarios referidos mayormente a la ternura y a la maternidad. El prototipo de mujer es el de madre-esposa, sacrificada por sus hijos. La ternura de la madre de *Mari-sol* que se entenece y llora con “lágrimas silenciosas” cuando su hija emite la primera palabra, pervive en las obras infantiles objeto de estudio. Una de las primeras funciones de las madres es ofrecer a sus hijos e hijas a la Virgen María, como señal de su cristiandad. Las madres y las abuelas cuentan cuentos y se encargan de acompañar a sus hijas a la cama. En este sentido, los padres no participan. Puntualmente, esto es, cuando nació el hermano de *Mari-Sol*, podemos ver a su padre contándole un cuento a la niña.

Madres que dejan sus estudios para dedicarse exclusivamente a leer en el corazón de sus hijas. Las madres asumen la labor educativa, hecho que podemos observar en la obra de *Mari-Sol*. Sin embargo, cuando nace *Luisín*, el hermano de *Mari-Sol*, es el padre el que se hace cargo de la educación del niño, convirtiéndole, así, en un verdadero hombre.

Un modelo de mujer, bella, frágil, bondadosa, con una voz que sonaba a resbalar de perlas sobre el cristal, encontramos en *Nueva Raza*. Las niñas, desde pequeñas con sus muñecas, reciben instrucciones de cómo ser madres, incluso, hemos podido observar cómo las niñas huérfanas adoptan el papel de éstas, convirtiéndose en madrecitas que cuidan de sus bebés de la misma forma que lo hacían sus mamás.

Las mujeres, conforme lo contenido en *Escuela y Patria*, forman el corazón de los héroes en el puro santuario del hogar, responsabilizándolas de la crianza de los hijos y de las hijas de España. *Carmelín* decide tomar los hábitos porque tiene una cita con Dios, *Mari-Sol* se marcha para dedicarse al apostolado de las niñas pobres, los más necesarios de España y *Maribel* es rescatada por su maestra para recuperar su alma perdida. La ausencia maternal de *Maribel* es sustituida por el amor que la maestra siente por ella. Las maestras inculcan a las niñas la labor misionera, toda vez que deben asistir

a aquellos niños y niñas que no conocen al Niño Jesús. Las maestras, por extensión del papel de madres-educadoras en el hogar, deben educar a las niñas en la escuela, inculcándoles los valores propios de su sexo.

### 8.2.3. *La perfecta “ama de casa”*

Entre la obras estudiadas, hay una que dedica sus páginas exclusivamente al arte de la costura y que es la obra de Josefina Bolinaga *Mi costurero*. En ella la autora afirma que el arte más bello en una mujer es el arte de la costura. Debemos tomar ejemplo de Isabel la Católica que fue una afanosa ama de casa y educadora de sus hijas, incluidas las labores de costura.

*Nueva Raza* resume la consideración que se tenía de la mujer que sabía coser, “una pieza bien cortada y bien cosida en una sábana, acredita cuánto vale la dueña de aquella sábana.” (Bolinaga J. , p. 104). Lo mismo sucedía con las lecciones de cocina, “el don de las mujeres, dice la maestra, es el arte culinario...Viendo una cocina podemos juzgar sin miedo a la dueña de la casa.” (Bolinaga J. , pp. 110-112). Las mujeres, por tanto, van a ser juzgadas por sus labores de costura o por el arte culinario.

La costura constituye una de las funciones que debe desempeñar el “ama de casa”, así, *Carmelín* se siente mal porque en la exposición de labores y trabajos escolares solo presenta una labor sin obtener los resultados deseados o *Mariquita* que en su proceso de formación, le molestan las moscas cuando está haciendo la labor, en el portal de su casa aldeana.

El libro de *Mari-Sol* contiene un capítulo titulado *Jugando a las casitas*, en el que las niñas aprenden a cocinar, a planchar, a fregar el suelo, a limpiar el polvo o a barrer. Las niñas en sus juegos incorporan el rol de “chacha”, entre sus personajes, siendo éste el que realiza las tareas domésticas. Es tan emocionante que la niña asuma las funciones de ama de casa que incluso, el padre de *Mari-Sol*, en alguna ocasión, dejó su despacho para ir a observar a la niña por una rendija de la puerta, dejando inmortalizada la imagen con su máquina fotográfica.

A *Golondrina*, que es una niña alegre, cantarina, rápida y casera, le gustan mucho las casas, se dedica a la costura, juega con las muñecas, cuida a los animales, cuida de las flores, en fin, parece estar preparándose para ser una auténtica ama de su casa. Conservar la tradición es otra de las tareas encomendadas a las mujeres, de manera que el aprendizaje del uso de los encajes de bolillos será compartido por las hermanas, tal y como lo encontramos en la obra *Leedme, niñas*. La “instructiva” moraleja de *Niñas y Flores* en este sentido, no tiene desperdicio, así, la niña que quiera ser buena

“amita de casa” debe saber de cocina tanto como asearse y arreglarse pulcramente o, aquella niña que estando en la cocina no ayuda a su madre, más que nada sirve de estorbo.

*Escuela y Patria* presenta el comienzo del curso escolar con unas niñas bastante despistadas, toda vez que a la que no le falta el dedal, le faltan los hilos, siendo la mayor falta en general las ganas de trabajar.

En *Nueva Raza* como Cenicienta mamá trabaja sin descanso, limpia techos, abrillanta espejos, frega la vajilla, además lleva con elegancia un abrigo y su forma de comportarse la hace toda una señora. Las mujeres deben acondicionar la casa, cuidar de la limpieza y de la luz del hogar y llenarlo de flores. Por tanto, las niñas tienen una importante misión en el hogar, esto es,

Junto a sus madres, a las que como hijas debían ayudar, las niñas aprendían a cocinar y a llevar una casa. Variedad y economía eran los dos grandes valores que las mujeres debían ser capaces de aplicar en la cocina (Altarriba & Altarriba, 2008, p. 583).

## 9. CONCLUSIÓN

Ya en los primeros meses de la Guerra Civil española, el Movimiento Nacional inició el desmantelamiento de todo aquello que tuviera que ver con la República. El control ideológico y la represión de las manifestaciones en contra del Nuevo Régimen fueron el principal objetivo de los sublevados. El avance de Falange y de la Iglesia Católica, ambas con gran influencia en la educación escolar, acapararon la formación de la población femenina. La educación de los jóvenes y de las jóvenes, enfocada hacia el amor a Dios, al servicio de la Patria y al espíritu de solidaridad, proyectaron la vuelta a los valores tradicionales que defendieron los sistemas autoritarios y una dura disciplina. La educación del pueblo español se convirtió en una misión política. La Sección Femenina y Acción Católica fueron las organizaciones femeninas que sustentaron la formación cívico-política y religiosa-católica, respectivamente.

El enreversado aparato depurador, impulsado por el Movimiento Nacional y apoyado por la legislación vigente, reafirmó los nuevos valores ideológicos del Estado, que exaltaron, sobre todo, el sentimiento religioso y patriótico. La censura indiscriminada, puesta en marcha por el gobierno de Franco, provocó, conforme apunta Pedro Jiménez, “la castración intelectual y destrucción potencial de vocaciones” (Jiménez P., 1977, p. 3). Sin embargo, resultó enormemente eficiente para el nacionalcatolicismo defendido por el gobierno que saturó las obras literarias de consignas e instrucciones afines al Movimiento Nacional. Iglesia y Estado, por tanto, configuraron la política educativa de los primeros años escolares, concretamente, de los libros de lectura infantil.

Los autores y editores de posguerra adoctrinaron a la infancia en los valores nacionalcatolicistas, a través de los libros de lectura. Su finalidad no fue exclusivamente adquirir fluidez lectora, sino que lo que se pretendía era que la infancia adquiriera los conocimientos básicos y la conciencia ideológica del gobierno de Franco.

Las niñas tuvieron una literatura específica, síntoma de la separación intencionada de las esferas pública y privada. El contenido de los libros de lectura infantil desarrollaba la capacidad intelectual de los niños y reducía el intelecto de las niñas al amor maternal y a la ternura. La imaginación, las inquietudes y las curiosidades de las niñas eran apaciguadas con dulces y tiernos cuentos. El “síndrome de la niña cotorra” fue solventado con remedios que calmaban su actitud, en lugar de motivar su imaginación.

Jugar a las muñecas, desde mi punto de vista, no era algo espontáneo que surgiera en las niñas como algo innato, sino que requería de una minuciosa labor de aprendizaje, y así lo constatan las lecturas que hemos analizado durante este trabajo. En este sentido, Simone de Beauvoir en 1947, en su obra *Segundo sexo* ya lo apuntaba en su célebre frase, “no se nace mujer, se llega a serlo” (Beauvoir, 2008). Daba igual la clase social a la que se perteneciera, lo importante era tener una muñeca, que podía ser comprada, hecha a mano, de cartón o de tela. Además, si alguna niña tenía muchas muñecas debía regalar por lo menos una de ellas a una niña pobre. Toda niña que tuviera una muñeca adquiría la obligación de hacerle sus vestidos. Las muñecas, por tanto, van configurar un efectivo canal difusor de doctrina, de manera que el juego las preparará para ser esposas y madres ideales contribuyendo al aumento demográfico, objetivo esencial pretendido por el Régimen Franquista. Su labor, por tanto, va a estar supeditada, no solo al cuidado de sus hijos e hijas, sino que, envuelta en la más tierna de las ternuras, se verán obligadas a sacrificar sus vidas al cuidado de los demás, incluso a dar la vida por salvar a su Patria. El hogar, por tanto, será el lugar donde deban permanecer las mujeres, conservando el ideal de mujer cristiana, que llora de pena, dolor y arrepentimiento cuando comete alguna maldad.

En los libros de lectura infantil abundan los temas relacionados con los valores morales cristianos y patrióticos. La profesión del autor o de la autora nos ayudan a desvelar el contenido y la intención de los libros de lectura de los más pequeños. Por tanto, si los autores son inspectores o inspectoras de primera enseñanza las obras suelen destinarse a abordar contenidos más patrióticos que si los autores son religiosos, que centran su objetivo en temas de contenido moral. Josefina Álvarez Cánovas, por ejemplo, inspectora de primera enseñanza imprime a su obra un carácter excesivamente femenino y cargado de mensajes católicos. En el caso de los niños el ideal es el “caballero cristiano” y en el caso de las niñas “la niña buena”, debiendo recuperar el alma y acercar a Dios a “la niña mala”, esto es, aquella que no obedece las instrucciones de sus padres o de su maestra, requisito imprescindible impuesto por el Régimen. Tal y como apunta Lacruz Alcocer, la colección de Josefina Álvarez, más que dedicada a la lectura escolar de las niñas, podrían incluirse en el género de mítines-sermones para maestras.

Las maestras, toda vez que tienen la misión de educar a las niñas, van a incidir sobre el hecho de que éstas alcancen los logros de las vidas de sus heroínas, tales como Santa Teresa de Jesús, Isabel la Católica o la Virgen, concretamente la Inmaculada

Concepción, de manera que sus expectativas en la vida serán ser madres o Santas. En el caso de los niños los personajes más demandados por el Régimen, serán el conquistador Cristóbal Colón, los Reyes Católicos o Miguel de Cervantes.

Los libros de lectura para niñas contienen cuentos con moralina y ejercicios reflexivos en los que se advierte un carácter realmente aleccionador e instructivo, sobresaliendo los valores religiosos o patrióticos. El contenido de los manuales escolares destinados a las niñas estaban saturados de reglas semejantes al papel que tenían asignado las mujeres en la vida social y profesional.

Las obras para niñas imponen pautas de comportamiento, así, por ejemplo, se les dice lo que deben leer, cuando deben rezar, cómo deben vestir, qué deben estudiar, a qué deben jugar, qué deben hacer cuando se encuentren delante del ejército o cómo actuar cuando suene el himno nacional. El tema recurrente en todas las obras de literatura infantil para las niñas es el obligado aprendizaje que las preparará para ser buenas esposas, buenas madres y buenas amas de casa.

Comparto con Miguel Lacruz, el hecho de que los manuales escolares, concretamente los libros de lectura infantil, fueron “elementos imprescindibles para la división sexual y social de los sexos” (Lacruz, 2000, p. 113), de manera que delimitaron su papel en la esfera pública, en el caso de los hombres, y en la esfera privada, en el caso de las mujeres.

Las maestras españolas antes que maestras eran cristianas, antes que docentes, predicadoras y antes que educadoras, eran misioneras o caritativas. Josefina Bolinaga, en su obra *La Escuela y la Patria* resume en un breve párrafo el adoctrinamiento y manipulación de la infancia, base de los proyectos de nacionalcatolicismo impuesto por el Régimen,

La infancia será la base sobre la que se edifique nuestra querida Patria...Aquí las tienes, Madre mía. Ya está dispuesto el barro para moldearlo. Ya están enjaezados sus corazones para el galope de la victoria. Ya están sus almas anhelantes de altos vuelos. (Bolinaga J. , pp. 167-168).

Por tanto, toda vez que la Patria era considerada la madre de España, la responsabilidad de los futuros hogares y futuros hombres de nuestra España, recaería directamente sobre las mujeres españolas, que tenían la obligación de mantenerse fuertes y saludables, con el objetivo de perpetuar la raza. La formación del carácter, por tanto, reconduce a la infancia hacia la moral cristiana y los valores patrióticos del Movimiento Nacional. Las niñas sufrirán las discriminaciones por razón de sexo

impuestas por el gobierno de Franco, así como las limitaciones a sus libertades como personas, contribuyendo, de esta forma, a su reclusión en el hogar, abnegadas y sacrificadas por los demás, y obligadas a transmitir de generación en generación los valores impulsados por el Régimen, que las condicionarán incluso hasta nuestros días.

Para un futuro trabajo, con perspectiva de género, sería interesante investigar sobre la relación existente entre los poderes públicos y la educación, sobre todo, y siguiendo la misma línea de trabajo, en aquello que afecta a la educación infantil. En pleno siglo XXI, ¿podríamos decir que existe un trato igualitario en el contenido de los libros de lectura infantiles? ¿Hasta qué punto se cumple la normativa vigente en materia de igualdad?

## 10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado. (1940). *Pensar...Libro escolar de lectura (para niños de 2º grado)*. Madrid: Gráficas Afrodisio Aguado.
- Altarriba, R., & Altarriba, M. (2008). *Las lecturas de cuando eramos niñas* , 1-10.
- Altarriba, R., & Altarriba, M. (2008). El día de Reyes Cabalgatas y Regalos. *Las lecturas de cuando éramos niñas* , V.2.
- Altarriba, R., & Altarriba, M. (2008). La educación de las niñas. *Las lecturas de cuando éramos niñas* , 580-590.
- Altarriba, R., & Altarriba, M. (2008). Preparadas para ir al cole. El cajón del escritorio. *Las lecturas de cuando éramos niñas* , V.2.
- Alted, A. (1986). La mujer en las coordenadas educativas del Régimen Franquista. En *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres. Siglos XVI a XX. Actas de las cuartas jornadas de investigación interdisciplinaria* (págs. 425-437). Madrid: Técnicas Gráficas, S.L.
- Alted, A. (2000). Notas para a configuración y el análisis de la política cultural del franquismo en sus comienzos: La labor del Ministerio de Educación Nacional durante la guerra. En J. Fontana, *España bajo el franquismo* (págs. 215-229). Barcelona: Crítica, S.L.
- Alvarez, J. (1947). *Carmelin La niña diablillo Lectura para niñas*. Madrid: Magisterio Español.
- Alvarez, J. (1942). *Mari Sol pequeñita Libro de lectura para niñas*. Madrid: Magisterio Español.
- Alvarez, J. (1944). *Maribel La niña de los suburbios Libro de lectura para niñas*. Madrid: Magistero Español.
- Alvarez, J. (1948). *Marisol Inspectora Almeria*. Madrid: Magisterio Español.
- Alvarez, J. (1946). *Pepe Luis Libro de lectura para niños*. Madrid: Magisterio Español.
- Beauvoir, S. d. (2008). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Blasco, I. (2005). "Sección Femenina" y "Acción Católica" la movilización de las mujeres durante el franquismo. *Gerónimo de Uztariz* , 55-66.
- Bolinaga, J. (1951). *Mi costurero Libro de lectura para niñas*. Cáceres: Sánchez Rodrigo.
- Bolinaga, J. (1944). *Nueva Raza*. Burgos: Casa editorial librería Burgos.
- Bustamante, M. (1942). *Para mi hijo Libro primero de lectura para niñas y niños*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.

- Cayetano, J. M., & Nuñez, J. J. (2016). La Iglesia y la Falange. *Revista de Derecho UNED* , 183-200.
- Celada, p., & Esteban, F. (1999). La Política educativa en los primeros momentos del Franquismo: depuración ideológica y educación tradicional. En J. Ruiz, M. R. Bernat, & V. J. Dominguez, *La educación en España a examen (1898-1998)* (págs. 341-354). Zaragoza: Ebrolibro, S.L.
- Constitución. (1931). *Constitución de la República Española 9 de diciembre de 1931*. Madrid: Palacio de Cortes Constituyentes 9 de diciembre de 1931.
- De Pablo, C. (2007). La depuración de la educación española durante el franquismo (1936-1975): institucionalización de una represión. *Foro de Educación* , 203-228.
- De Puelles, M. (1998). La política del libro escolar. Del franquismo a la restauración democrática. En A. Escolano, *Historia Ilustrada del Libro Escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa* (págs. 49-71). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- De Puelles, M. (1992). Oscilaciones en la Política educativa de los últimos cincuenta años: Reflexiones sobre la orientación política de la educación. *Revista Española de Pedagogía* , 192-314.
- Del Pozo, M. d. (1999). El discurso pedagógico del regeneracionismo español: de la univocidad a la polisemia. . En J. Ruiz, M. R. Bernat, & V. J. Dominguez, *La Educación en España a examen*. (págs. 59-73). Zaragoza: Ebrolibro, S.L.
- Diego, C. (2000). Dictamen y dotación de libros de texto desde la Guerra Civil hasta la creación del Consejo Nacional de Educación. *Historia de la Educación. Revista intrauniversitaria* , 293-309.
- Escolano, A. (1998). La segunda generación de manuales escolares. En A. Escolano, *Historia Ilustrada del libro escolar en España De la posguerra a la reforma educativa* (págs. 19-47). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Escolano, A. (1998). Texto e iconografía. Viejas y nuevas imágenes. En A. Escolano, *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*. (págs. 125-147). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Fernández, J. M. (1984). *Educación y cultura en la guerra civil: España 1936-39*. Valencia: Naus Llibres.
- Fernandez, J. M. (1999). Estado y educación en la España del siglo XX. En J. Ruiz, M. R. Bernat, & V. M. Dominguez, *La Educación en España a examen (1898-1998) I* (págs. 205-242). Zaragoza: Ebrolibro, S.L.
- Gomez, M. N. (1999). Los discursos educativos en el siglo actual. En J. Ruiz, M. R. Bernat, & V. Dominguez, *La Educación en España a Examen (1898-1998)* (págs. 11-18). Zaragoza: Soc. Coop. Librería Genera l- Zaragoza.

- Gomez-Ferrer, G., Cano, G., Barrancos, D., & Larvin, A. (2006). *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*. Madrid: Cátedra (Grupo Anaya, S.A).
- Jiménez, E. (1981). La mujer en el franquismo: Doctrina y acción de la Sección Femenina. *Tiempo de Historia* , 4-15.
- Jiménez, P. (1977). Historia y Civilización. Apuntes sobre la censura durante el franquismo. *Boletín AEPE Centro Virtual Cervantes* , 3-8.
- Lacruz, M. (2000). Inculcación ideológica en los manuales escolares de lengua española en la Ley de Educación primaria de 1945 (cartillas, libros de lectura y manuscritos. En A. Tiana, *El libro escolar. Reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas* (págs. 97-114). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Marquina, E. (1938). *La Restauración Política y la Escuela Primaria*. Bilbao: Gráficas Grijelmo.
- Montilla, F. (1954). *Selección de libros escolares de lectura*. Madrid: Instituto San José de Calasanz, C.S.I.C.
- Nielfa, G. (2003). *Mujeres y hombres en la España franquista: Sociedad, economía, política, cultura*. Madrid: Complutense.
- Onieva, A. (1946). *Golondrina. (Libro de lectura para niñas de 6 a 8 años)*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.
- Onieva, A. (1946). *Niñas y Flores Lecturas escolares para niñas*. Madrid: Ediciones infantiles apartado 5029.
- Onieva, A. (1941). *Pinitos. Primer libro de lectura*. Madrid: Hernando, S.A.
- Orden de 18 de marzo, s. d. (23 de 03 de 1939). *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado el 23 de 06 de 2017, de <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1945/199/A00385-00416.pdf>
- Ramos, S. (2003). La educación de la mujer durante la guerra civil en diferentes contextos geográficos rurales y urbanos. *Sarmiento: Anuario gallego de historia de la educación* , 99-128.
- Ramos, S. (2005). Maestras represaliadas por el gobierno franquista. *Arenal Revista de historia de mujeres* , 113-145.
- Ruiz, R. (2007). *¿Eternas menores?* Madrid: Biblioteca Nueva, S.L.
- Ruiz-Galvez, E. (2006). La Inmaculada, emblema de la Firmeza Femenina. *Arenal Revista de la Historia de las Mujeres* , 291-310.

- Salaverría, J. M. (1940). *Así quiero ser (El niño del Nuevo Estado)*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.
- Sánchez, R. (1990). *Mujer Española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de Sección Femenina de Falange*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Sanchez-Redondo, C. (2004). *Leer en la escuela durante el franquismo*. Castilla La Mancha: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla La-Mancha.
- Santiago-Fuentes, M. (1940). *La Escuela y la Patria*. Burgos: Librería Burgos.
- Tiana, A. (1998). El libro escolar como instrumento didáctico. Concepciones, usos e investigaciones. En A. Escolano, *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa* (págs. 149-175). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Tiana, A. (2000). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Torres, F. (1940). *Leedme, niñas...Libro de primeras lecturas*. Zaragoza: Heraldo de Aragón.

# **ANEXOS**

## ANEXO I



Revista las *Lecturas de cuando éramos niñas*.  
Preparadas para ir al cole.  
El cajón del escritorio  
2008, p. 6

## ANEXO II



Revista las *Lecturas de cuando éramos niñas*.  
Preparadas para ir al cole.  
El cajón del escritorio  
2008, p.4

### ANEXO III

Cuestionarios incluidos en la obra de Josefina Álvarez, *Mari-Sol pequeñitas*.

“¿Verdad que es bonito que las mamás se den tanta prisa en ofrecer sus hijitos a María?...Dímelo por escrito en un ejercicio de redacción que harás después de leer este capítulo” (Alvarez J. , 1942, p. 15)

“Nena, ¿rezas tú cuando te acuestas? - Dime todo lo que rezas y todo lo que pides.” (Alvarez J. , 1942, p. 45)

“Nena, ¿Has sido mala alguna vez?” (Alvarez J. , 1942, p. 52)

“Nena: dime si te gusta mucho jugar con muñecas, y cuales te gustan más, si las compradas o las que tú haces” (Alvarez J. , 1942, p. 65).

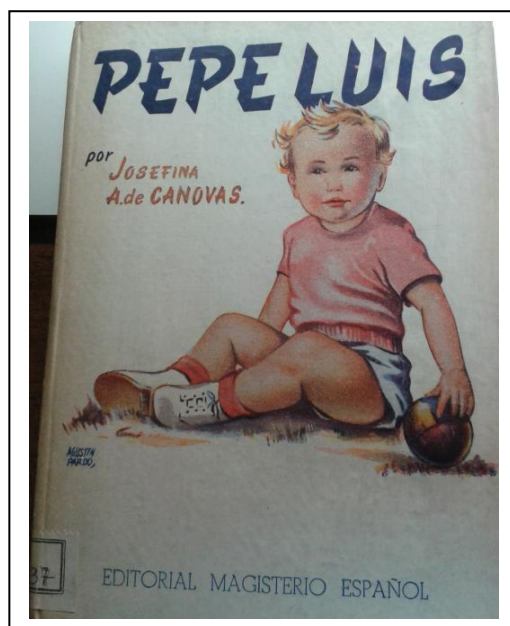
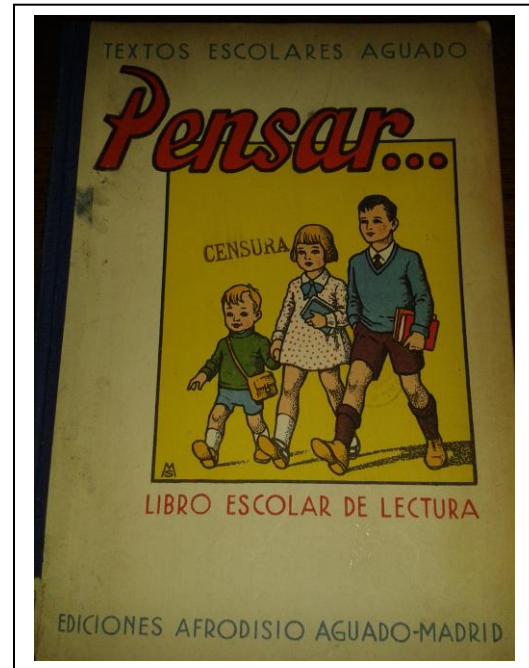
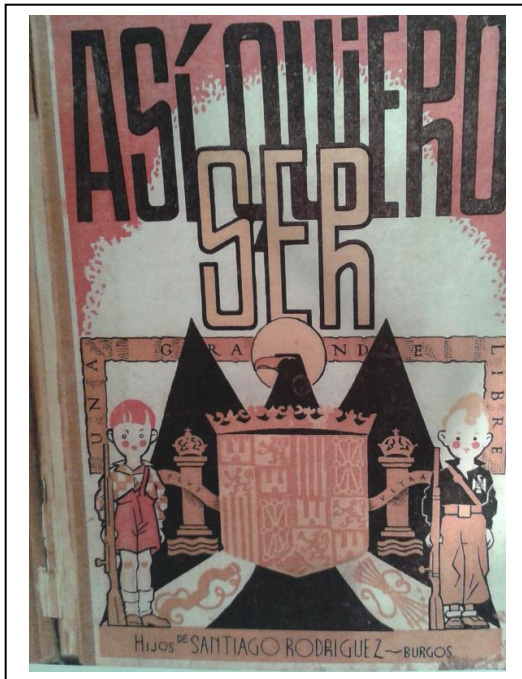
“Dime si eres tú la limosnerita de la casa, y qué sientes en tu corazón cuando haces alguna caridad” (Alvarez J. , 1942, p. 68)

“Nena ¿Qué te han traído a ti los Reyes Magos? Cuéntamelo. Si han pasado por tu casa tan rumbosos como los de Mari-Sol ¿Te has acordado de dar algo a los niños pobres? Si te han traído poco ¿Te has acordado del Niño Jesús, que quiso ser pobre como tú?” (Alvarez J. , 1942, p. 105)

“Describeme un desfile, y dime qué has sentido tú cuando viste pasar la bandera” (Alvarez J. , 1942, p. 119)

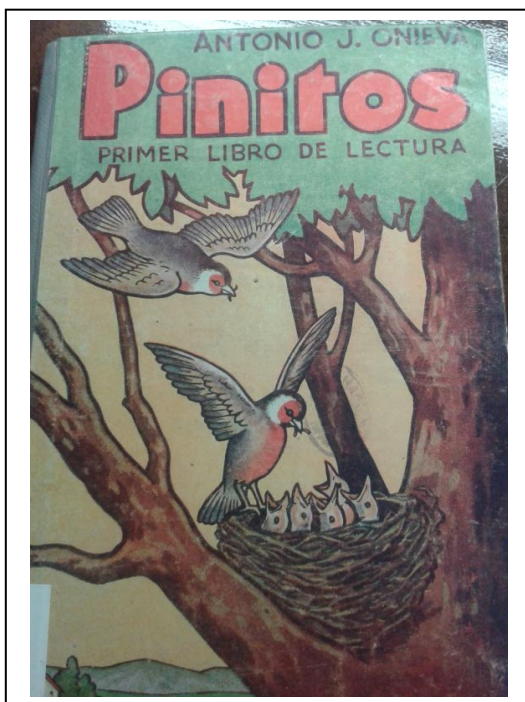
## ANEXO IV

### PORTADAS LIBROS DE LECTURA PARA NIÑOS



ANEXO V

PORTADAS LIBROS DE LECTURA PARA NIÑOS Y NIÑAS



ANEXO VI

PORTADAS DE LIBROS DE LECTURA PARA NIÑAS

